



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN NO. 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

***COMPARACIÓN DE LAS ACTITUDES DE LOS HOMBRES
ADOLESCENTES RESPECTO A LAS DE LAS MUJERES HACIA LA
HOMOSEXUALIDAD***

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Karen Yareli Elizarraras Zambrano

Asesora: Lic. Leticia Espinosa García

Uruapan, Michoacán. 26 de septiembre de 2013.

AGRADECIMIENTOS

Tengo la creencia, que en la vida de todo ser humano, siempre será importante tener un lugar al cual pertenecer, en mi caso ese lugar se llama familia, la cual ha sido la parte más fundamental en mi vida para cada uno de mis logros.

Primeramente le doy las gracias a Dios por haberme permitido concluir con éxito mi licenciatura como psicóloga, sé que sin él nada de esto hubiera sido posible.

Agradezco profundamente el amor, los cuidados y las enseñanzas que me han dado mis padres Jorge y Amalia, porque con cada una de ellas he logrado ser una mejor persona día con día, a mis hermanos, Rocío te agradezco por siempre hacerte presente en mi vida tanto moral como económicamente, a ti Vero te doy las gracias por haberme ayudado a crecer espiritualmente con tus conocimientos, a ti Lalo te digo gracias por acompañarme en los buenos y en los malos momentos de mi vida, a ti Jorge te agradezco por haberme enseñado a tener fortaleza para luchar por mi propia cuenta hasta el final, a ti Gracia te doy las gracias por los cuidados que me has dado desde que era niña. Les agradezco a todos ustedes, porque siempre han sido esa luz que ha alumbrado mi alrededor cuando más oscuro lo he visto; aunque pasamos por momentos muy difíciles en nuestras vidas, el amor y la unión se ha hecho presente en todo momento.

A los maestros que durante mi formación profesional dejaron huella; pues a través de su experiencia y conocimientos me brindaron las bases para ejercer mi profesión no solo con fundamentos académicos sino con amor, responsabilidad, compromiso y ética. A mi asesora la Lic. Leticia Espinosa García por haberme apoyado

para realizar esta investigación, gracias por su constancia, paciencia y las palabras de aliento que me motivaron para no desistir.

Gracias a mis amigos por su amistad incondicional, por esos momentos compartidos, por aligerar mis situaciones que parecían complicadas, gracias por estar conmigo; pero sobre todo te agradezco a ti Karla por estar siempre presente en los buenos y malos tiempos de mi vida, porque para cada situación has encontrado acciones y palabras que me han permitido tener un mejor día.

Considero que hay dos fuentes de inspiración más importantes para haber concluido mi licenciatura en psicología, la primera es mi madre, por haber sido una mamá ejemplar que me dio todo lo que tuvo a su alcance y que me mostró que en la vida el valiente no es aquél que no tiene miedo, sino aquél que aún y con todo su miedo se atreve a enfrentarlo, y la segunda es mi abuelita Nati, por el apoyo económico que me dio una vez que mi mamá falleció, por esta razón es que con todo mi amor y mi respeto les dedico a ellas esta investigación.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema	4
Objetivos	6
Hipótesis	7
Operacionalización de las variables	8
Justificación	8
Marco de referencia	10

Capítulo 1. Actitudes.

1.1 Concepto de actitudes.	14
1.2 Componentes de las actitudes	15
1.3 Funciones sociales de las actitudes	19
1.4 Fuerza de las actitudes	23
1.4.1 Indicadores objetivos	24
1.4.2 Indicadores subjetivos	29
1.5 Medición de las actitudes	33
1.5.1 Procedimientos directos	33
1.5.2 Procedimientos indirectos	36
1.6 Formación de las actitudes	39

Capítulo 2. Homosexualidad.

2.1 Historia de la homosexualidad	44
2.2 Orientación sexual	48
2.3 Concepto de homosexualidad	50
2.3.1 Homosexualidad femenina	51
2.3.2 Homosexualidad masculina	52
2.3.3 Tres estados de la homosexualidad	54
2.3.4 Concepto de heterosexualidad	56
2.4 Bisexualidad	57
2.5 Trastorno de la identidad sexual	60
2.6 Teorías acerca de la homosexualidad	61
2.6.1 Teoría psicoanalítica	62
2.6.2 Teoría conductista	64
2.6.3 Teoría genética	65
2.7 Mitos sobre la homosexualidad	67
2.8 Discriminación hacia la homosexualidad	70
2.9 Homofobia	73

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica	77
3.1.1 Enfoque cuantitativo	78
3.1.2 Diseño no experimental	80
3.1.3 Estudio transeccional	80
3.1.4 Alcance comparativo	81

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	82
3.2 Descripción de la población y muestra	87
3.3 Descripción del proceso de investigación	89
3.4 Análisis e interpretación de resultados	91
3.4.1 Actitudes de los hombres adolescentes hacia la homosexualidad	91
3.4.2 Actitudes de las mujeres adolescentes hacia la homosexualidad	94
3.4.3 Comparación entre las actitudes de los hombres adolescentes respecto a las de las mujeres hacia la homosexualidad	95
Conclusiones	98
Bibliografía	101
Mesografía	104
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

El presente estudio está orientado a comparar las actitudes de los adolescentes hacia la homosexualidad, según su género. Para brindar un escenario inicial al lector, a continuación se exponen los elementos contextuales necesarios.

Antecedentes

Los antecedentes de una investigación "constituyen una síntesis conceptual de las investigaciones o trabajos realizados sobre el problema formulado" (Hurtado y Toro; 2012, en tesisdeinvestig.blogspot.mx). Según Hernández y cols. (2006) conocer los antecedentes de investigación conduce a no indagar sobre algún tema que ya se haya estudiado a fondo, a estructurar más formalmente la idea de investigación y a seleccionar la perspectiva principal desde la cual se abordará la idea del estudio.

Se sabe que la actitud es una predisposición de la persona a responder de una manera determinada frente a un estímulo, tras evaluarlo positiva o negativamente; por otra parte, el heterosexual es el individuo atraído sexualmente por personas del sexo contrario, mientras que el homosexual es el sujeto cuya afectividad y deseos eróticos se dirigen hacia individuos de su propio sexo (www.psicoadactiva.com).

Algunos de los antecedentes que se encontraron en relación con dicho tema son los siguientes:

Se publicó un estudio el 5 de diciembre de 2003, en la Universidad de las Américas, en Puebla, México, realizado por Erika Macouzet García y Dení Vázquez Cruz. El objetivo fue medir el cambio de actitud de los heterosexuales hacia los homosexuales y el efecto que la exposición a una película causa al respecto.

Los resultados indican que la calidad de una relación que se tenga con una persona homosexual definirá las actitudes hacia la homosexualidad. Principalmente, los heterosexuales consideran a los homosexuales en su forma de ser como: buenos amigos, emocionales, respetuosos, leales y suponen que siempre están acompañados por amigas. En cuanto a su aspecto físico consideran que: se preocupan por la moda, hablan amaneradamente, llevan cabello estilizado, son guapos, usan ropa entallada y extravagante, y van al gimnasio (Macouzet y Vázquez; 2003, en catarina.udlap.mx).

Otra investigación de gran interés fue la que realizaron Karen Campo Cantore, María Gabriela Rodríguez y Lucila Trías en el año 2008 en la Escuela de Psicología, de la Universidad Central de Venezuela, la cual tuvo por objetivo conocer y determinar las actitudes hacia la homosexualidad en una muestra de estudiantes universitarios de pregrado en carreras largas de la Universidad Central de Venezuela, núcleo Ciudad Universitaria de Caracas.

Los resultados de esta investigación arrojan que se encontraron diferencias entre género femenino y masculino en cuanto a la actitud hacia la homosexualidad. Las mujeres presentan una actitud más favorable que los hombres, lo que se podría

deber a que las mujeres son menos propensas a mantener creencias estereotipadas, en cambio, los hombres muestran menor disposición a reconocer la homosexualidad, al tener una opinión menos favorable (Díaz; 2002).

Se concluyó que el nivel de formación, en función de los semestres en las distintas carreras, y cursar estudios en una determinada Escuela de la Universidad Central de Venezuela en la Ciudad Universitaria de Caracas, pareciera no incidir en la actitud de los sujetos hacia la homosexualidad (Campo y cols.; 2008, en pepsic.bvsalud.org).

En septiembre de 2008 se llevó a cabo un estudio sobre las actitudes implícitas de jóvenes universitarios chilenos hacia los hombres homosexuales, dicho estudio fue realizado por Manuel Cárdenas y Jaime Barrientos. El objetivo principal de dicho trabajo fue realizar una comparación de las actitudes implícitas de hombres y mujeres con las obtenidas por medio de una medida explícita, la obtenida por la Escala de Actitudes hacia Hombres Gay (ATG).

Los resultados encontrados en esta investigación señalan que los hombres muestran actitudes explícitas más desfavorables hacia los homosexuales que las mujeres, pero estas diferencias desaparecen cuando se mide la actitud implícita, mostrando que hombres y mujeres tienen una actitud implícita negativa hacia los hombres homosexuales, lo cual indica que la aparente disminución del prejuicio que puede constatarse en auto-reportes, o asociada a ciertos grupos, podría encubrir el

hecho de que las actitudes automáticas pudieran no haber cambiado (Cárdenas y Barrientos; 2008, en www.scielo.cl).

Planteamiento del problema

A lo largo del tiempo se ha observado que las personas heterosexuales han sido consideradas como la población normal de todo el mundo, y con base en este juicio, el rechazo a la comunidad homosexual fue haciéndose más frecuente en la sociedad, debido a las distintas creencias y culturas, sobre todo las influidas por el mundo occidental.

A pesar de que en el pasado la influencia de la moral religiosa reforzó las actitudes negativas hacia la homosexualidad, más adelante, Kinsey derrocó la idea de que la homosexualidad era un “fenómeno negro”; años después la homosexualidad dejó de ser vista como una enfermedad. Ahora ya hay derechos que defienden a la comunidad homosexual, proclamando una igualdad para todos (Consejo de Derechos Humanos de la ONU, referido en www.drromeu.net).

El hablar de la homosexualidad sigue siendo un tema de mucha controversia, ya que se muestran actitudes tanto positivas como neutrales y negativas en hombres y mujeres, las cuales impactan tanto en lo emocional como en lo cognitivo e incluso en lo conductual, sin embargo, es importante comprobar estas actitudes por medio de estudios científicos, es por este motivo, ahora se tiene el interés de indagar más acerca

de las actitudes que hay hacia la homosexualidad, desde el punto de vista femenino y masculino, ya que en algunas investigaciones anteriores se ha destacado que el género femenino tiene una mayor aceptación por esta orientación sexual.

Una encuesta realizada entre marzo y mayo de 2013, reveló que en naciones como Francia y Estados Unidos, donde la mayoría de hombres y mujeres apoyan los derechos homosexuales, las mujeres son más propensas a aceptarlos por una diferencia de al menos 10 puntos de porcentaje. Esta encuesta también dejó ver que las generaciones más jóvenes se mostraron regularmente más propensas que las viejas a expresar que la homosexualidad debería ser aceptada por la sociedad (Camacho; 2013, en www.el-nacional.com).

Por lo tanto, con base en todo lo anterior, con esta investigación se pretendió saber si existe diferencia estadísticamente significativa entre las actitudes de hombres adolescentes de 15 a 18 años de edad, de los bachilleratos de Sistemas de Mantenimiento e Informática del turno vespertino, del Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios (CETis) No. 27 “José María Morelos y Pavón” de Uruapan, Michoacán, respecto a las actitudes de las mujeres adolescentes de 15 a 18 años de edad de la misma institución, hacia la homosexualidad.

Objetivos

La función de los objetivos de investigación radica en regular los recursos materiales y humanos disponibles. Para el presente caso, se plantearon los siguientes.

Objetivo general

Determinar diferencias estadísticamente significativas entre las actitudes de hombres adolescentes de 15 a 18 años de edad, de los bachilleratos de Sistemas de Mantenimiento e Informática del turno vespertino, del CETis No. 27 de Uruapan, Michoacán, respecto a las actitudes de mujeres adolescentes de 15 a 18 años de edad de la misma institución, hacia la homosexualidad.

Objetivos particulares

1. Definir las actitudes.
2. Explicar los componentes de las actitudes.
3. Conceptualizar la homosexualidad.
4. Describir la heterosexualidad
5. Señalar las actitudes que presentan los hombres adolescentes de 15 a 18 años de edad, de los bachilleratos de Sistemas de Mantenimiento e Informática del turno vespertino, del CETis No. 27.
6. Mostrar las actitudes que presentan las mujeres adolescentes de 15 a 18 años de edad, de los bachilleratos de Sistemas de Mantenimiento e Informática del turno vespertino, del CETis No. 27.

Hipótesis

La hipótesis permiten enunciar aquello que se trata de probar y se definen como “explicaciones tentativas del fenómeno investigado; deben ser formuladas a manera de proposiciones” (Hernández y cols.; 2006: 122).

Hipótesis de investigación

Existen diferencias estadísticamente significativas entre las actitudes de hombres adolescentes de 15 a 18 años de edad, de los bachilleratos de Sistemas de Mantenimiento e Informática del turno vespertino del CETis No. 27, respecto a las actitudes de mujeres adolescentes de 15 a 18 años de edad de la misma institución, hacia la homosexualidad.

Hipótesis nula

No existen diferencias estadísticamente significativas entre las actitudes de hombres adolescentes de 15 a 18 años de edad, de los bachilleratos de Sistemas de Mantenimiento e Informática del turno vespertino del CETis No. 27, respecto a las actitudes de mujeres adolescentes de 15 a 18 años de edad de la misma institución, hacia la homosexualidad.

Operacionalización de las variables

Las actitudes hacia la homosexualidad se evaluaron con base en una escala tipo Likert llamada “Escala de Actitudes hacia la Homosexualidad (EAH)”, creada y estandarizada por Karen Yareli Elizarraras Zambrano en el año 2012, la cual permite identificar las actitudes hacia la homosexualidad, que fluctúan desde muy positivas hasta muy negativas.

Por actitudes positivas se entiende que las personas tienen una aceptación hacia la homosexualidad, en cambio, las actitudes negativas serán aquellas que expresen un rechazo hacia esta condición; por otro lado, las actitudes indiferentes serán de aquellas personas que tengan una opinión neutral sobre dicha orientación.

Justificación

Es importante determinar diferencias estadísticamente significativas entre las actitudes de hombres adolescentes de 15 a 18 años de edad hacia la homosexualidad, porque se cree que las nuevas generaciones ya están más modernizadas y mejor informadas (no solamente en la tecnología sino también hacia la homosexualidad) que las anteriores. Por este motivo se eligió realizar esta investigación con estos individuos, debido a que son los próximos adultos de la sociedad, cuyas actitudes muy pronto tendrán más peso en su entorno y que por lo tanto, es interesante conocer si realmente hay una apertura y un respeto hacia las personas con preferencias sexuales hacia el mismo sexo.

Se ha podido investigar que aún falta por estudiar más acerca de las actitudes hacia la homosexualidad, por esto, los resultados que se obtuvieron, servirán para conocer si verdaderamente hay una discriminación de los adolescentes hacia dicha orientación sexual, pues este estudio refleja los pensamientos de una nueva generación y, quizás, lo que se podría esperar también de ella al respecto. Los resultados encontrados también servirán para ayudar a que se siga informando a la sociedad acerca de la homosexualidad, con el objetivo de que haya un respeto recíproco y, por consecuencia, una mejor convivencia entre todos los individuos.

Este estudio pretendió servir a la psicología en todas sus áreas, ya que dicha ciencia tiene a su cargo el cuidado en la salud mental del individuo y su mejora personal, por lo tanto, cada una de sus áreas puede lograr este objetivo, además de puede hacer que el sujeto se integre de una forma funcional en la sociedad. Por esta razón, se espera que los resultados encontrados en la investigación puedan servir para que se fomente un cambio benéfico en la sociedad. Estos resultados servirán al área de la psicología clínica para poder resolver los conflictos que se pueden generar a partir de aquellas personas que suelen rechazar la homosexualidad y también de aquellas que reciben tal rechazo; para el área laboral de la psicología, esta investigación ayudará a proporcionar una idea del ambiente laboral que se vivirá en una organización si hay un homosexual dentro de ella. En el área social será de utilidad para realizar campañas que ayuden a una mejor convivencia entre los individuos y promover una igualdad entre todas las personas; al área de la psicología educativa le servirá para promover los valores necesarios para una avenencia social sobre todo en

el medio escolar, además de informar a los estudiantes acerca de la homosexualidad para que de esta forma se pueda aceptar dicha orientación.

Por otro lado, cabe mencionar que para hacer la comparación de las actitudes de los hombres adolescentes respecto a las de las mujeres hacia la homosexualidad, se ocupó de un instrumento de medición, por lo tanto, se creó una escala de tipo Likert para medir tales actitudes. Este instrumento es una nueva aportación para la psicología y para todos aquellos que posteriormente ocupen de la ayuda de dicha escala de medición para nuevas indagaciones.

Marco de referencia

El plantel donde se llevó a cabo dicho estudio fue en el Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios (CETis) No. 27 “José María Morelos y Pavón”, que se creó en 1978, aunque no fue hasta 1982 que se hizo la construcción del inmueble, en el cual se dio el inicio de clases al año siguiente. La dirección es km. 66.8 Carretera Carapan-Uruapan s/n, colonia La Basilia, en el estado de Michoacán.

Según la Q.B.F. Marisela Moreno Montes (directora del plantel), la escuela tiene aproximadamente 1350 alumnos, posee carreras técnicas en informática, electrónica, electricidad, construcción, enfermería, secretariado y contabilidad. En total cuenta con un edificio perteneciente a la biblioteca, uno administrativo, cuatro con aulas de clase, cinco talleres (cómputo, electrónica y electricidad), una cafetería y próximamente, un salón de lectura que aún está construcción. La muestra con la que se trabajó para esta

investigación es la del Bachillerato Físico-Matemático de Sistemas de Mantenimiento e Informática, perteneciente al turno vespertino. Estas carreras técnicas cuentan con 250 alumnos aproximadamente y son 6 grupos en total (dos de cada grado).

En la descripción del lugar, se puede decir lo siguiente: al llegar a la puerta principal de la escuela se encuentra un guardia de seguridad, quien se encarga de registrar a las personas desconocidas que entran a la institución, ahí mismo hay una caseta en donde se ubica el área de los prefectos. Después de haberse registrado, la persona recorre un largo corredor (justo a la mitad de este, a la izquierda, hay un laboratorio de cómputo) que lleva a la plaza cívica; casi al finalizar el pasillo, a la derecha se encuentra la biblioteca (edificio de dos plantas).

Al llegar al patio cívico, a la izquierda se encuentra el primer edificio de dos plantas, que es utilizado para impartir las clases. A la derecha, también está otro edificio dos plantas, en su segundo piso se ubica el departamento administrativo (dirección, subdirección, sala de maestros) y el de servicios escolares; en el primer piso en el extremo derecho se encuentra un laboratorio de computación, enseguida a la izquierda, está otro salón de servicios escolares, a su izquierda está la sala audiovisual.

Casi al finalizar el patio cívico, a su izquierda se encuentra un camino que lleva a otro edificio en donde se imparten las clases, cerca de él se encuentran dos laboratorios de informática y enfrente de estos, está ubicado el laboratorio de química, además de dos baños más (para hombres y mujeres); a la derecha de la plaza cívica,

se localiza el camino que conduce a las cafeterías, a la mitad del camino hacia la derecha se halla el taller de electricidad, cerca de los talleres están ubicadas las aulas especiales para los alumnos de enfermería. Retornando al camino, a la izquierda de él, se pueden apreciar tres salones, de los cuales dos son de clases y el otro de dibujo técnico; cerca de ellos, se encuentra el taller de electrónica, además de las dos canchas de basquetbol y el campo de fútbol.

El cuerpo del plantel está conformado de la siguiente forma: Marisela Moreno Montes es la directora de la institución; José Luis Beltrán López es el subdirector, enseguida está el departamento de docentes que está dividido en turno matutino y vespertino. La jefa del primero es María Elena Flores Galván, el jefe del turno vespertino es Pedro Fernández Murillo. Después está el departamento de servicios escolares, que está dividido de igual forma: en el turno matutino su jefe es Venegas Salgado, por la tarde es Rosa Blanca Rivera Casillas. El siguiente departamento es el de vinculación, el turno matutino está encabezado por Salud Cázares Torres, el vespertino lo encabeza Jesús Piñón Maldonado. Enseguida está el departamento administrativo que tiene por jefa a Liliana Martínez Ramos, ya por último está la contadora pública Silvia Sánchez García.

La institución cuenta con las instalaciones adecuadas, el espacio es muy grande y está bien iluminado, las aulas se encuentran en adecuadas condiciones y los talleres están bien equipados (Entrevista; 2012. Ver anexo 5).

CAPÍTULO 1

ACTITUDES

En este capítulo se encuentra información fundamental acerca de las actitudes desde una perspectiva social, con la finalidad de aclarar el panorama del lector sobre lo que son las actitudes, para que de esta forma se favorezca una comprensión de la investigación que se le está presentando.

1.1. Concepto de actitudes

No se puede comenzar a describir lo que es la actitud sin antes conceptualizarla, así pues, las actitudes son “evaluaciones globales y relativamente estables, que las personas hacen sobre otras personas, ideas u objetos que, técnicamente, reciben la denominación de objetos de actitud” (Morales; 2007: 459). Esto quiere decir que las personas constantemente viven haciendo valoraciones acerca de todo lo que les rodea, ya sean personas, ideas u objetos. Estas evaluaciones son necesarias en la sociedad respectiva de cada individuo, ya que por medio de estas, el sujeto sabe si ese objeto de actitud es conveniente o no para él en su vida.

Las actitudes “nacen, desaparecen, se transforman” (Moscovici; 2008: 118), lo cierto es que solamente se puede apreciar la verdadera actitud de un sujeto cuando está frente al objeto de actitud, es decir, la postura real del sujeto se sabrá cuando esté en una situación vivencial. Así que, si una mujer dice estar en contra del aborto,

realmente no se sabe si lo que dice es verdad, ya que solamente es una opinión. Siguiendo con lo que afirma el autor anteriormente citado, las actitudes pueden transformarse, lo que quiere decir que, quizá la mujer que está en contra del aborto puede cambiar de opinión cuando se vea en la ocasión de querer hacerlo por ciertas circunstancias que le son desagradables.

Las evaluaciones hacia el objeto de actitud están hechas con base en valencias positivas o negativas e indiferencia y ambivalencia, pero la actitud en gran parte se debe a las creencias y pensamientos que “están dotadas de una gran carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido, que predispone hacia una acción coherente con las cogniciones y los afectos relacionados con este objeto” (Rodrigues; 2004: 41), esto es, la persona con una postura hacia cierto objeto actuará de acuerdo con lo que siente y piensa de ese objeto.

1.2. Componentes de las actitudes

Se habla de que la actitud contiene tres componentes, los cuales ayudan a saber cómo será la forma en la que la persona responderá hacia cierto objeto de actitud. La actitud tiene “componente cognitivo, componente afectivo y componente conductual” (Morales; 2007: 459). Los autores que hablan de acerca de las actitudes, están de acuerdo en que efectivamente estas se encuentran compuestas por los elementos antes mencionados.

Luego de haber mencionado los componentes de la actitud, a continuación se explicará cada uno de ellos para lograr una mejor comprensión de este capítulo.

- Componente cognitivo

Este componente actitudinal “incluye los pensamientos y creencias de la persona acerca del objeto de actitud” (Morales; 2007: 459). Como ya se mencionaba antes, las actitudes en gran parte están basadas en lo que se cree y se piensa de cierto objeto sin importar que esta predisposición sea acertada o fallida, hay que recordar están basadas en valencias positivas o negativas o de indiferencia. Es importante tomar en cuenta la cognición porque muestra la actitud que tendría esa persona al estar expuesta a la entidad que provoca la actitud, no se debe olvidar que la verdadera predisposición se puede observar cuando el sujeto está envuelto en una circunstancia vivencial.

El componente cognitivo tiene que ver con lo que se sabe o lo que se conoce del objeto; la razón por la que las personas tienen diferentes actitudes es debido a que están basadas en las creencias y la perseverancia de estas permite tomar una postura. Un ejemplo de tal componente sería la actitud que la persona tiene hacia la justicia o a la política.

- Componente afectivo

Según Morales (2007), este componente agrupa los sentimientos y emociones asociados al objeto de actitud, se relaciona con lo que se siente acerca de una persona, objeto o idea, aquí es donde se considera si la persona es agradable o no para el otro individuo. Gran parte de las tomas de decisiones están basadas en el sentir de los sujetos hacia el objeto, lo que quiere decir que en el momento de mostrar la opinión hacia una esencia, será entonces la parte emocional la que hablará y cobrará aún más fuerza que la parte cognitiva, por esta razón, las escalas encargadas de medir las actitudes de los individuos se enfocan en medir el componente afectivo.

Es preciso decir que la emoción tiene una influencia notable en las actitudes, pero las evaluaciones que el sujeto hace también están basadas en las experiencias adquiridas que vincula con el afecto que siente hacia la persona, idea o situación. Esto es, si un individuo ha sufrido la muerte de un ser querido para él, entonces sabrá lo que realmente siente su prójimo respecto al fallecimiento de su respectivo ser querido, de lo contrario, no conocerá el sentir del otro frente al fallecimiento de un ser amado, así pues, la frase de “entiendo por lo que estás pasando” será una farsa, porque en realidad el sujeto no tiene idea completa de lo que el individuo está sintiendo, ya que nunca lo ha experimentado.

- Componente conductual

El mismo autor refiere que este componente recoge las intenciones o disposiciones a la acción, así como los comportamientos dirigidos hacia el objeto de actitud. La parte conativa es la reacción que se espera o lo que se supone que debe pasar con el sujeto una vez que ya ha emitido su postura ante un objeto de actitud. Sin embargo Allan Wicker, en un argumento acerca de que si las actitudes predicen el comportamiento, planteó que “las posiciones que la gente expresa difícilmente predicen sus distintas conductas” (citado por Myers; 2005: 137); dicho de otra forma, se supone que si una mujer ha expresado estar en contra del aborto, lo que se espera es que cuando ella viva un embarazo (aunque no haya sido planeado ni deseado) seguramente no interrumpirá este periodo de gestación; pero al final, a pesar de los sentimientos y creencias que tenía acerca del aborto, puede ser que la mujer tome la decisión de abortar, entonces de esta forma se cumple con el planteamiento de Wicker.

Se habla acerca de que las actitudes predicen el comportamiento “cuando las influencias sociales son mínimas sobre lo que decimos (...), cuando otras influencias sobre el comportamiento son mínimas (...), cuando se examinan las actitudes específicas hacia el comportamiento (...), cuando las actitudes son poderosas” (Myers; 2005: 138-141).

1.3 Funciones sociales de las actitudes

Las funciones sociales ayudan a la convivencia entre personas, ya que estas son las respuestas a la pregunta respecto a por qué se actúa de tal forma o por qué se tiene cierta actitud hacia ese objeto, persona u objeto. A nivel individual, estas ayudan en la toma de decisiones y a sentir esa congruencia consigo mismo, debido a que comúnmente se presentan situaciones en las que la actitud no coincide con lo que se hace y por tal motivo, se requiere de una justificación que salve al individuo de caer en una incongruencia. Ahora se describen algunas funciones sociales de las actitudes:

- Función de organización del conocimiento

Para procesar la cantidad de información que se recibe del medio social en el que la persona vive expuesta, se necesita de una organización del conocimiento. Acerca de las actitudes y su función social de organizar el conocimiento, Brehm, Maslow y Murray señalan como necesarias “las actitudes a satisfacer esta necesidad básica de conocimiento y control, estructurando la información en términos positivos y negativos. De esta forma, ante situaciones nuevas, nuestras actitudes permiten predecir qué cabe esperar de ellas, aumentando así nuestra sensación de control” (referidos por Morales; 2007: 460).

Esta función permite al individuo la organización de los esquemas y el mundo que lo rodea en dos términos o prejuicios: positivos y negativos, así es más fácil acomodar y tener acceso a la información que se recibe del entorno social; sin embargo, estos prejuicios pueden afectar o favorecer en el trato y actitud hacia las personas, además de la forma en la que se procesa la información, según sea el caso.

En ocasiones las personas pueden crear prejuicios de una carga negativa de gran peso, un ejemplo de esto es el rechazo que se vive en algunas religiones hacia la homosexualidad diciendo que es maligna, lo cual provoca en algunos de sus miembros un mismo rechazo hacia ella, y entonces en el momento de que ven a un sujeto así, inmediatamente en su organización del pensamiento la capta con un vínculo negativo y entonces la actitud ante él es de rechazo.

Las personas necesitan vivir en un mundo ordenado, y por esta la razón buscan coherencia, estabilidad, definición y comprensión; es así como se crean las actitudes hacia el conocimiento.

- Función instrumental o utilitaria

Esta aplicación tiene como objetivo el emplear la actitud para adquirir un beneficio, es decir, la persona puede cambiar su actitud para obtener una recompensa que le es muy atractiva, por medio de esta función se pueden evitar incluso los castigos.

Katz afirma que “esta función tiene su base en las teorías del aprendizaje, según las cuales las actitudes ayudan a la persona a alcanzar los objetivos deseados, y que les proporcionarán recompensas, así como a evitar los no deseados, y cuya consecuencia sea el castigo. Al promover la aproximación a estímulos gratificantes y la evitación de estímulos aversivos, las actitudes optimizan las relaciones de los

individuos en su entorno, maximizan los ‘premios’ y minimizan los castigos” (Morales; 2007: 461-462).

Así pues, las actitudes pueden ser cambiadas según sea la necesidad, a través de esta modificación de actitud se puede conseguir aquello que es agradable para el sujeto y escaparse de aquello que es de su total disgusto. Un ejemplo de la función utilitaria, es cuando en cierta ocasión a un adolescente rebelde, desobediente y que lleva una deficiente relación con su madre, lo invitan a disfrutar de una fiesta, pero sabe que su madre quizá no querrá otorgarle el permiso para acudir a tal festejo, por tal motivo él decide elogiar a su madre, así como obedecer las reglas que le impone, con el objetivo de conseguir el permiso para acudir a la celebración a la que fue invitado.

- Función expresiva de valores

Estas actitudes le permiten al individuo manifestar sus valores fundamentales. Es por esta razón que los sujetos tienen la posibilidad de adoptar determinadas actitudes con el fin de convertir sus valores en algo fácil de externar. Por medio de la expresión u opinión, se van a demostrar los valores propios de las personas, esta expresión tiene que ver más con el lenguaje verbal que con el corporal, es decir, con el comportamiento. Se utiliza para ser empático con los demás, aunque el comportamiento de ellos sea diferente.

En continuidad con lo que Katz señala acerca de esta función, “la expresión de las actitudes personales, así como sus correspondientes comportamientos, sirven para

informar a los demás (e incluso a ellos mismos) de quienes son. Nos ayudan, por tanto, a conocernos y darnos a conocer a los demás. Así, las actitudes juegan un importante papel en la definición y el fortalecimiento de la propia identidad. Además, la expresión de las actitudes permite a las personas mostrar sus principios y valores, así como identificarse con los grupos que comparten actitudes similares” (Morales; 2007: 462).

La expresión de los valores permite conocer la postura de un sujeto hacia un objeto de actitud, si está a favor o en contra, es así como los demás podrán incluso imaginar el tipo de persona que es, únicamente por concentrarse en la opinión del sujeto. Es por ejemplo, la expresión de una persona que está a favor del narcotráfico causa la impresión en los demás de que podría pertenecer al crimen organizado; en cambio, aquel individuo que expresa una simpatía por Mahatma Gandhi puede hacer pensar a los demás que está a favor de la paz mundial y que es una persona bondadosa.

- Función ego defensiva

Esta función sirve para justificar o culpar a alguien más para defender al yo de objetos que se perciben como amenazantes, tiene la finalidad de compensar determinadas carencias de la personalidad de un sujeto para defender al ego de aquellas en las que no se destaca. Un ejemplo de esta función es cuando un alumno culpa al maestro por no haber acreditado la materia.

1.4 Fuerza de las actitudes

Entre más fuerte sea una actitud, es más probable que se actúe con base en ella y viceversa. En la fuerza de las actitudes, Petty y Krosnick hacen referencia a “la capacidad de una actitud para ser relativamente estable y resistente en el tiempo, y con capacidad para predecir la conducta de las personas” (referido por Morales; 2007: 470).

En una investigación acerca de la fuerza de las actitudes, Krosnick y sus colaboradores “examinaron lo extremo, la certeza la identidad, la importancia, el interés, el conocimiento, la accesibilidad, la experiencia directa y otras dimensiones de las actitudes para averiguar cuáles son estables y firmes. Los resultados de una serie de estudios revelan que la fuerza de las actitudes es multidimensional y que varias dimensiones son buenos indicadores de la fuerza.” (Díaz; 2002: 141).

Como ya se dijo anteriormente, los sujetos se dejan llevar más por lo afectivo que por lo cognitivo, así que para lograr un cambio en la persona, hay que generar primero una crisis afectiva, de modo que pueda haber un cambio cognitivo. En esta fuerza de la actitud, Morales (2007) maneja dos tipos de indicadores: objetivos y subjetivos.

1.4.1 Indicadores objetivos

Están conformados por: extremosidad o polarización, accesibilidad, ambivalencia, estabilidad, resistencia y predicción de la conducta.

A continuación se describe cada uno de estos indicadores objetivos de la fuerza de la actitud.

- Extremosidad o polarización

Con base en lo que dice Morales, se define al indicador “mediante de dos elementos, la dirección o valencia, y la intensidad o polaridad. La dirección o valencia de las actitudes se refiere a la valoración positiva, neutra o negativa que la persona atribuye al objeto actitudinal” (Morales; 2007: 471).

Para una comprensión más clara, es necesario ejemplificar la valencia, por eso se hablará de que si un individuo es fumador, quiere decir que su valencia hacia el consumo del tabaco será positiva, es decir, tendrá una actitud positiva. Ahora, si una mujer sufre de violencia por parte de su novio y ella no se atreve a dejarlo, quiere decir que tiene una actitud negativa a dejarlo y una actitud positiva a la violencia.

Se habla de la existencia de una polarización cuando la fuerza de actitud está más cargada hacia un solo lado, es decir en las opciones de respuesta de una escala de actitudes, se dice que el sujeto que esté ubicado en alguno de los extremos de esta escala (estoy totalmente a favor, estoy totalmente en contra), es entonces cuando se dice que mientras el sujeto tenga una mayor polarización, habrá más probabilidad de predecir su conducta.

- Accesibilidad

Este indicador “se refiere al grado en que las actitudes se activan espontáneamente cuando las personas se exponen al objeto de actitud, o dicho de otro modo, a la rapidez con que una actitud viene a nuestra mente. El grado de accesibilidad afecta, inevitablemente, a la forma de interpretar la realidad por parte de las personas” (Morales; 2007: 471).

En la accesibilidad se afirma que mientras mayor sea la rapidez con la que un sujeto responde a un objeto de actitud, habrá una mayor fuerza de la actitud. Un ejemplo de ello sería cuando a una persona se le pregunta su opinión acerca de la violencia hacia los niños e inmediatamente responde que está en contra, quiere decir que su postura ante ese objeto de actitud es más fuerte, sin embargo, la tardanza de su respuesta significa que realmente está pensando en su postura, decidiendo si está a favor o en contra y eso hablaría de que la persona no tiene fuerza en su actitud de la violencia hacia los niños. La accesibilidad también se puede ver en la constante repetición de su expresión a favor o en contra del objeto de actitud del que se esté tratando.

- Ambivalencia

En lo que respecta a la ambivalencia, Thompson, Zanna y Griffin señalan que “cuando una persona mantiene de forma simultánea dos evaluaciones de signo opuesto hacia el mismo objeto de actitud se dice, entonces, que tiene una actitud

ambivalente hacia dicho objeto (...), tener a la vez respuestas positivas y negativas hacia un mismo objeto puede resultar problemático y debilitar la actitud” (Morales; 2007: 471).

Siguiendo con lo que Morales (2007) afirma, las actitudes que son ambivalentes no cumplen con la función de guía u orientación de la conducta y provocan que la persona se convierta en indecisa para tomar una postura cuando se trata de un objeto de actitud, por esta razón, las actitudes que son ambivalentes son consideradas como débiles, y es entonces que se buscan estrategias que puedan ayudar a resolver las ambivalencias. Debido a la incapacidad de poder polarizarse hacia un objeto de actitud, se obtiene como resultado que a mayor ambivalencia hay una menor fuerza de la actitud. Al tener una ambivalencia también se habla de que no hay una carga afectiva, esto se traduce en el ejemplo de una postura neutral ante los nuevos descubrimientos científicos hechos acerca del suelo, a la persona quizá se le dificulta tener una polarización en su postura, ya que no le produce una carga afectiva.

- Estabilidad

Siguiendo con el mismo autor, este dice que “una actitud es estable y, por tanto, fuerte, en la medida que es capaz de mantenerse intacta en el tiempo. Esta cualidad se suele evaluar midiendo la misma actitud en distintos momentos” (Morales; 2007: 473).

Hay actitudes hacia determinado objeto que se siguen manteniendo a lo largo de la vida del sujeto, pero para saber si una actitud sigue en pie o ya sufrió alguna modificación, será necesario evaluarla dos veces; si se descubre que la postura se sigue manteniendo, entonces más fuerte será la actitud; se puede decir que este indicador va de la mano con la resistencia. Un ejemplo de esto es cuando una persona dice estar en contra de las guerras, después de un tiempo, la misma persona vuelve a ser evaluada y se descubre que aún sigue estando en contra de las guerras, entonces se puede determinar que su actitud sigue siendo firme y por lo tanto, hay una fuerza en esta postura hacia el objeto de actitud.

- Resistencia

Continuando con el mismo autor, señala acerca de la resistencia que “este indicador de fuerza hace referencia a la capacidad de las actitudes para resistirse a información de signo contrario. La resistencia de una actitud se puede evaluar exponiendo a las personas a información contra actitudinal y evaluando su impacto persuasivo” (Morales; 2007: 473).

Respecto a este indicador, lo que la persona busca es una resistencia para modificar su conducta, esta fuerza de la actitud tiene que ver con las creencias que el sujeto trae arraigadas desde hace tiempo. Un ejemplo de esto sería aquella persona que por mucho tiempo mantiene una misma religión y en el instante que intentan persuadirla para involucrarse en otra, ella reacciona con una total resistencia a cambiarse de religión y decide mantenerse en donde está.

- Predicción de la conducta

En la predicción de la conducta se dice que “una actitud es fuerte en la medida en que es capaz de influir en la conducta de una persona (...) según posean determinados indicadores de fuerza, unas actitudes predecirán la conducta mejor que otras (...) Estas relaciones entre actitud y conducta no son lineales. La fuerza de una actitud, y por tanto su capacidad para influir sobre la conducta va a depender del proceso psicológico a través del cual se forme o se modifique dicha actitud” (Morales; 2007: 473). Petty y Cacioppo (referidos por Morales; 2007) afirman en términos generales que las actitudes que se adquieren a través de procesos de alta elaboración cognitiva, son más fuertes que las actitudes que se adquieren o se cambian a través de procesos de bajo esfuerzo mental.

Krosnick y Smith dicen que “la consistencia entre la actitud y el comportamiento es mayor en aquellas actitudes más extremas, accesibles, estables y resistentes al cambio” (citados por Morales; 2007: 473). Con base en los indicadores anteriores, se espera que actúe de determinada forma ante un objeto de actitud.

1.4.2 Indicadores subjetivos

Estos indicadores tienen que ver con la valoración personal o con el conocimiento que las personas tienen de los indicadores de objetivos (Morales; 2007).

En los indicadores objetivos según Bassili, “las respuestas pueden catalogarse como indicadores subjetivos de la fuerza de la actitud (también denominados indicadores metacognitivos), los cuales poseen también valor explicativo y predictivo de la relación entre actitud y conducta” (Morales; 2007: 474).

Los indicadores subjetivos más importantes son la confianza, la importancia y el conocimiento.

- Confianza

La confianza es la seguridad con la que las personas manifiestan su actitud, tiene que ver con la validez personal que las personas tienen incluso de sus mismas actitudes.

Según Morales (2007), se han identificado una serie de factores que influyen sobre la confianza asociada a la actitud. Las personas se sienten más seguras de sus actitudes:

- Cuando están basadas en la experiencia directa.
- Cuando hay un consenso social al respecto, que coincide con las actitudes mantenidas por la persona.
- Cuando vienen a la mente fácilmente.
- Cuando se ha pensado mucho sobre el tema, salvo que esa elaboración mental provoque pensamientos contradictorios.

Las personas pueden tener confianza en sus actitudes debido a su personalidad y a su respectivo entorno social. Pero un factor que afecta en la actitud es la extremosidad, es decir, mientras más extrema es la actitud hay una mayor confianza, aunque cabe destacar que se puede tener una confianza en demasía con actitud moderada, pero también puede darse el caso en que la confianza es poca y la actitud es extrema.

La confianza en las actitudes hace mostrar en el sujeto una segura opinión o postura ante un objeto sin importar que esta sea cierta o inclusive falsa; a pesar de que las personas tienden a cambiar sus actitudes por conveniencias o beneficios propios, también son capaces de demostrar una confianza que no necesariamente tiene que ver con la seguridad que tienen en su actitud, sino con el manejo de las impresiones hacia los demás. La razón de ello se debe a que en ocasiones los sujetos desconocen información acerca del objeto de actitud y entonces optan por asumir una apariencia acerca de que no hay ninguna duda sobre el objeto de actitud.

- Importancia

Con base en lo que Morales (2007) afirma, la importancia implica emitir un juicio sobre la actitud que se tiene respecto a un determinado objeto; se refiere a la relevancia o significado que la persona le da a su propia actitud.

La importancia tiene su peso en la respuesta u opinión que se tenga hacia el objeto, así, si tal objeto de actitud es importante para la persona, entonces se obtendrá mayor información de parte de ella, además de una mayor objetividad, pero si se encuentra que la persona refiere su importancia no en el objeto, sino en la actitud de sí misma entonces la información o juicio será muy limitada e incluso provendrá de un mal procesamiento respecto al objeto de actitud.

La importancia de la actitud de la persona misma y no del objeto, en gran parte se debe a la ambivalencia que siente hacia tal entidad, ya que en ciertos temas el sujeto no se destaca precisamente por ser una alta fuente de información, puesto que simplemente no se le hacen interesantes o importantes, por esta razón deja de prestar atención en el objeto para pasar así a una importancia de su propia actitud que incluso cae en una información muy subjetiva. Si a una persona se le pregunta sobre su opinión acerca de la adopción de hijos por parte de parejas homosexuales, se obtendrá información objetiva si para el sujeto le es importante este tema de opinión u objeto de actitud, de lo contrario, si para el sujeto realmente le es ambivalente o no es importante este tema, entonces la respuesta no se fundamentará en información objetiva.

- Conocimiento

Morales (2007: 476) señala que “este parámetro se refiere a la cantidad de conocimiento que una persona cree tener con respecto a su propia actitud (...), este indicador es importante, ya que tiene consecuencias para el procesamiento de la información y la conducta”. Esto quiere decir que de aquellas actitudes de las cuales

las personas suponen tener conocimiento, se tiende a esperar un cierto comportamiento, en cambio, aquellas de las que se cree que el conocimiento es poco, dicha expectativa es menor.

Este mismo autor hace una diferencia en lo que refiere al conocimiento: hizo la división en un conocimiento objetivo, que es cuando la persona sabe acerca de su actitud o el objeto de ella, haciendo una evaluación lo más objetiva posible, y en un conocimiento subjetivo, que es lo que la persona cree conocer sobre el objeto. Lo cierto es que aunque la gente adquiriera una nueva información acerca de un objeto, no significa que sean expertos en el tema, o bien, que tengan un completo conocimiento acerca de él.

1.5 Medición de las actitudes

Existen diversos procedimientos y diseños para medir las actitudes, mismos que están divididos en dos categorías: directos e indirectos, cabe destacar que cada uno de ellos tiene sus propios instrumentos de medición. A continuación se especifican algunos de ellos según su respectiva categoría.

1.5.1 Procedimientos directos

Según Morales (2007) son aquellos en los que se les pregunta directa y explícitamente a los sujetos sus opiniones y evaluaciones que respaldan a un cierto objeto de actitud.

Algunos de los instrumentos de medición más destacados de esta categoría son:

- El diferencial semántico.
- La escala de intervalos aparentemente iguales.
- La escala de Likert.
- La escala de la clasificación de un solo ítem.

De estos instrumentos solamente se explicarán tres: el diferencial semántico, la escala de intervalos aparentemente iguales y la escala Likert.

- Diferencial semántico

Según Babbie (2000), en este instrumento se le pide a los entrevistados que elijan específicamente entre dos términos opuestos, por ejemplo, agradable y desagradable, pero antes de esto, el investigador debe suponer o determinar las dimensiones en que los sujetos juzgarán determinada actitud, para que de esta forma los términos opuestos se posicionen en los extremos de cada dimensión.

Una vez realizado lo anterior, entonces se puede entregar a cada uno de los sujetos una hoja de calificación. “Tanto el formato Likert como el diferencial semántico tienen más rigor y estructura que otros formatos de preguntas” (Babbie, 2000: 162).

- Escala tipo Thurstone

Conociendo un poco de la historia de esta escala, “en un estudio innovador de las actitudes hacia la religión, se reunieron más de 100 declaraciones de opinión que variaban de extremadamente favorables a extremadamente hostiles, se las analizó estadísticamente y se las refinó como una escala (...) Después, los participantes clasificaron las declaraciones en 11 categorías en un continuo favorable-desfavorable. Sus respuestas se utilizaron para seleccionar una escala final de 22 ítems, 2 para cada uno de los 11 puntos del continuo, y se emplearon los ítems con mayor grado de conciencia entre los juicios. Una escala de este tipo está preparada para medir las actitudes de otra gente hacia la cuestión. Se calcula la puntuación de actitud de una persona promediando los valores de la escala de los ítems refrendados” (Hogg y Vaughan; 2002: 177).

Díaz (2002), afirma que las escalas tipo Thurstone presentan diferentes reacciones actitudinales solicitando al sujeto con cuál de ellas se identifica más. Las reacciones que se presentan en este tipo de escalas representan un punto en el continuo entre la actitud más favorable y la más desfavorable. Los enunciados intentan aparentar sentimientos a intervalos aproximadamente iguales entre los dos polos de la actitud. De esta forma los sujetos van identificándose con unas u otras afirmaciones

de la escala, los sujetos se pueden situar en una cierta posición respecto a cada una de las actitudes recabadas. En cada una de las actitudes los sujetos recibirán como puntuación el valor medio de las reacciones con las que se identificaron.

- Escala Likert

Esta escala “consiste en la presentación a la persona de una serie de afirmaciones relacionadas con el objeto de actitud, pidiéndole a la persona que exprese su grado de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones propuestas, marcando una de las alternativas que, para cada afirmación, dispone en la escala” (Morales; 2007: 478).

Para la construcción de esta escala se necesita de:

1. Definición del objeto actitudinal.
2. Determinación de la categoría de los enunciados, enunciados con valor positivo y enunciados con valor negativo.
3. Aplicación de la escala a una muestra.
4. Análisis de enunciados, primero se necesita encontrar los sujetos que pertenecen a los grupos extremos de la escala (altos y bajos), la manera de encontrarlos es sabiendo qué tan grande es la frecuencia o distancia que hay desde el dato menor hasta el dato mayor.

Según Morales y colaboradores (2007) uno de los principales problemas que tienen estos procedimientos de medida es que las personas no siempre saben cuáles son sus opiniones sobre ciertos asuntos y que, cuando tienen acceso consciente a dicha información, no siempre están dispuestos a revelarlo públicamente.

1.5.2 Procedimientos indirectos

Estos procedimientos consisten en tratar de saber las evaluaciones que hacen las personas acerca de determinado objeto de actitud pero sin preguntar de forma directa acerca de este. Con base en Morales (2007), se afirma que estos procedimientos también son conocidos como “medidas no reactivas o no intrusivas” y que surgen para atenuar algunas de las limitaciones dichas de los procedimientos directos.

Los instrumentos de medición que se pueden destacar de esta categoría son los siguientes:

- Los registros fisiológicos.
- Las pruebas proyectivas, como el Test de Apercepción Temática.
- Los métodos de observación conductual.
- Las medidas de tiempos de reacción como:
 - a) El Test de Asociación Implícita.
 - b) La Tarea de Evaluación Automática (Morales; 2007).

- Pruebas proyectivas

El TAT (Test de Apercepción Temática) es la prueba más significativa en este tema de las actitudes. Las historias que el sujeto cuenta a partir de una serie de láminas presentadas, revelan unos componentes significativos de su personalidad porque: a) las personas tienden a interpretar una situación humana ambigua de conformidad con sus experiencias pasadas y sus deseos actuales, y b) cuando se escriben historias se tiende también a recurrir a las experiencias e introducir en ellas los sentimientos y necesidades, conscientes o inconscientes (neuropsicolog. blogspot.mx).

Se cree que “mediante el análisis y comparación de esas interpretaciones subjetivas se puede acceder a las actitudes que las personas evaluadas tienen sobre determinados objetos de actitud” (Morales; 2007: 479). En esta prueba, las actitudes se demuestran a la hora en la que se le tiene que dar un sentido a esos estímulos ambiguos.

- Procedimientos psicofisiológicos

Las técnicas fisiológicas contienen procedimientos que se dedican a medir “la tasa cardiaca, respiratoria, la conductancia, la psicogalvánica, la sudoración o la dilatación pupilar” (Carballa; 2002: 83). Estos procedimientos aportan, como lo dice Morales (2007), medidas poco contaminadas y controladas por parte de la persona

estudiada, aunque no siempre se consigue determinar con precisión la naturaleza de la medida obtenida.

- Procedimientos conductuales

Según Morales (2007) estos procedimientos incluyen la medida de los comportamientos no verbales como el parpadeo, el contacto ocular, los gestos, la postura o la distancia interpersonal. El beneficio de este instrumento de medición reside en la oportunidad que se tiene de grabar en video las reacciones de las personas ante determinado objeto de actitud y además de esto, también se pueden analizar tales reacciones en repetidas ocasiones, aunque es preciso señalar que tampoco puede indicarse exactamente, ya que algunas de las actitudes no pueden ser descifradas a través de conductas y no todos los comportamientos significan una actitud.

- Procedimientos de tiempo de reacción

Los instrumentos de medición de estos procedimientos son los más utilizados en las investigaciones. Este procedimiento se define como el “lapso que pasa entre un estímulo-señal y la respuesta. Un deterioro cerebral disminuye el desarrollo del nivel de los procesos cognitivos, la codificación de estímulos y la selección de la respuesta, se presenta en ausencia de todo trastorno motor o sensorial subyacente” (giovannipascoli.edu.ar), es decir, estos procedimientos miden el tiempo en que la

gente tarda en responder a ciertas palabras mientras que tratan de clasificarlas en diferentes categorías.

1.6 Formación de las actitudes

Hay distintas teorías que manejan cómo se cumple la formación de las actitudes, existen autores quienes dicen que “las actitudes pueden ser aprendidas. Un niño que es reforzado para mostrarse favorable a un objeto y castigado cuando indica un sentimiento desfavorable hacia otro, tenderá a desarrollar una actitud favorable al primero y desfavorable al segundo” (Rodrigues; 2004: 31).

Siguiendo con lo que Rodrigues (2004) señala, las actitudes se deben a ciertos tipos de personalidad, para ello retoma las ideas de Adorno y otros, ya que estos autores describieron lo que llamaron personalidad autoritaria, señalan que la principal característica de esta personalidad es su valoración excesiva del grupo al que pertenece y rechazo de los demás (ingrupismo). Otras teorías afirman que las actitudes son influenciadas por tendencias cognoscitivas, como el principio del equilibrio de Fritz Heider.

Heyder (retomado por Rodrigues; 2004) explicó que en el ambiente existen relaciones sociales de equilibrio, sea este positivo o negativo. La necesidad de equilibrio en las personas es lo que motiva las actitudes en una relación, los sujetos quieren una estabilidad entre sus pensamientos, sus sentimientos y las relaciones sociales. El deseo de estabilidad permite que exista un interés hacia el estado de

equilibrio entre ambos sujetos, lo que conlleva a que se gusten o disgusten; si ambas personas se gustan o se disgustan entonces habrá un equilibrio, ya que habrá una relación balanceada.

Una forma de explicar y entender el equilibrio es con base en la regla de los signos: positivo por positivo es igual a positivo, negativo por negativo es igual a positivo, negativo por positivo es igual a negativo. Un ejemplo puede ser que P tenga un sentimiento negativo por O, pero O tiene un sentimiento positivo por P, esto significará que entre estas personas no habrá un equilibrio. Hasta que ambas personas tengan mutuamente el mismo sentimiento, ya sea negativo o positivo.

Con base en lo que otros autores afirman acerca de la formación de las actitudes, se dice que “en el proceso de adquisición de actitudes entran en juego factores externos al individuo, como por ejemplo, las presiones sociales o la persona o las personas concretas que intervienen en el proceso actitudinal, y factores internos, como por ejemplo su desarrollo intelectual o moral, las necesidades de equilibrio personal, los conocimientos previos aportados por las experiencias anteriores o la propia motivación que se tiene hacia el aprendizaje actitudinal concreto” (Guitart; 2002: 27). Esta misma autora afirma que otro factor que influye en la formación de las actitudes es el desarrollo moral del individuo, debido a que este factor determina la aparición de aquellas. Un factor más que surge en la adquisición de las actitudes es el grupo social al que pertenece el sujeto, Guitart (2002) también señala que la fuente de motivación de estos factores es la satisfacción de las necesidades personales, ya que los sujetos crean actitudes favorables hacia el objeto que satisface sus impulsos.

También se habla acerca de que es importante el contacto directo con el objeto de actitud, ya que con base en este también se conforman las actitudes.

Stephen Worchel establece la formación de las actitudes con base en la información cognitiva, afectiva y conductual. En el apartado cognitivo dice que es casi obvio que las personas evalúen los objetos por lo que se sabe o se cree. “Fishbein y Ajzen plantearon la hipótesis de que las actitudes están determinadas por las características que los observadores asocian con un objeto (sus creencias acerca del objeto)” (Worchel y cols.; 2002: 129), esto quiere decir que cualquier actitud se da por una característica especial o que es importante para el individuo, esto es lo que hace que un objeto venga rápidamente a la mente cuando se piensa en él. Estos autores indican que por medio de la experiencia directa las creencias vienen del contacto con las personas y con los objetos.

Para entender las creencias, se necesita saber que el primer contacto con los propios padres, origina las propias creencias. Al igual que los padres, los amigos también influyen en la formación de las actitudes y de las creencias. Una fuente de información indirecta importante para la formación de las creencias son las instituciones sociales, además de los medios de comunicación.

Las actitudes basadas en la información afectiva pueden no estar basadas en las creencias. Worchel y cols. (2002) describen dos procesos psicológicos con los que se vincula el afecto con el objeto y que no tienen nada que ver con lo cognitivo: la exposición pura y el condicionamiento clásico. En la exposición pura se afirma que

mientras más cantidad de veces se exponga la persona a un objeto, la actitud hacia este será más favorable, en pocas palabras, una vez que la persona y el objeto se familiarizan, esto conducirá hacia un aprecio, ya que si tal objeto es desagradable entonces la exposición hacia él no será placentera, de esta forma servirá como de castigo y causará un afecto más negativo del que ya se tenía hacia este. Acerca del condicionamiento clásico se señala que dicho condicionamiento sucede cuando un estímulo llega a evocar una respuesta que no producía antes, se dice que quizá algunas de las propias actitudes tienen el efecto de un condicionamiento clásico.

La formación de actitudes basada en la información conductual habla de la teoría de la autopercepción de Bem (referido por Worchel y cols.; 2002) quien señala que los juicios que se emiten, se basan en las conductas de los demás, esto quiere decir que si una persona da dinero a una institución, los demás inferirán que es generosa y caritativa; en cambio, si una persona adinerada no regala dinero a nadie y nunca coopera en las colectas altruistas, lo demás inferirán que es una persona egoísta y no esperarán algo positiva de parte de ella. En la autopercepción también se infiere acerca de las propias conductas con un determinado objeto, por ejemplo, si se recuerda algún evento pasado en el que se haya regalado dinero de forma caritativa, la persona inferirá de sí misma que es muy generosa.

Se asevera que “la autopercepción de las actitudes a partir de las conductas es más probable cuando esas actitudes se formaron recientemente, son débiles o son ambiguas. Una vez que tenemos una evaluación accesible intensa (por ejemplo, sobre la liga de fútbol), no analizaremos las conductas pertinentes para conocer nuestra

actitud (por ejemplo: ‘¿Veo los partidos por televisión?’ ‘¿Hablo de fútbol con los demás?’).” (Worchel y cols.; 2002: 135). Pero cuando las actitudes son débiles entonces la autopercepción no es útil para inferir la propia posición.

En resumen, la formación de las actitudes se da con base en creencias que surgen del aprendizaje social (por medio del padre y la madre), pero también va influyendo la cultura en la que se desenvuelve el sujeto para tener suficiente información acerca de determinados objetos, esta información puede ser adquirida por la experiencia o por la no experiencia, la cual sirve para hacer los juicios sociales. Diariamente las personas muestran sus actitudes hacia ciertos objetos, ya sean positivas, negativas o neutrales, lo que importa es tener una postura frente a un determinado objeto actitudinal, y en este caso, será la homosexualidad.

CAPÍTULO 2

HOMOSEXUALIDAD

Por varios años la homosexualidad siempre ha sido un tema controversial en la sociedad, lo cierto es que con algunos comentarios a favor y otros en contra, esta conducta sexual humana ha logrado tener avances importantes respecto a la apertura de la población hacia dicha condición a lo largo de los años, como el hecho de que en “1973 la American Psychiatric Association (A.P.A.) eliminó formalmente la homosexualidad de su lista de trastornos mentales” (Hogg y Vaughan; 2008: 365), sin embargo, aún sigue habiendo prejuicios de la sociedad hacia la homosexualidad.

Para entender la homosexualidad, es importante revisar su historia y conocer las diferentes perspectivas que han tenido las distintas culturas con respecto a ella, además de saber sus orígenes y cómo ha ido evolucionando.

2.1 Historia de la homosexualidad

Es sabido en la actualidad que la homosexualidad ha existido desde hace muchos años. Por esta razón, a continuación se relata brevemente cómo eran las actitudes de los pueblos en siglos pasados hacia la homosexualidad, en culturas tales como en la Grecia clásica, entre los romanos y los aztecas.

Pérez y Rubio (2002) citan a Ruse, quien habla de que en la Grecia clásica la homosexualidad era una práctica aceptada pero solamente para las clases altas, además, las relaciones homosexuales existían solamente entre un hombre mayor (Erasta) y un hombre menor (Eromeno). La práctica de la sodomía era al menos un tabú y la felación (sexo oral) en ningún relato se menciona que haya sido practicada, por lo tanto, esto significa que había límites estrechos y específicos en cuanto a las relaciones sexuales entre ellos.

Algunos historiadores relatan que los romanos tenían prohibida la homosexualidad entre ellos, sin embargo Greenberg señala que las relaciones homosexuales se admitían solamente con jóvenes esclavos bajo tres condiciones estrictas (Pérez y Rubio; 2002: 600):

1. Que sus placeres no acapararan al ciudadano hasta el punto de hacerle descuidar sus deberes ante el Estado.
2. Que el ciudadano romano utilizara como objetos sexuales a personas de condición inferior, preferentemente esclavos.
3. Que en la relación homosexual el ciudadano tuviera siempre un papel activo.

Siguiendo con los relatos de estos mismos autores, acerca de los aztecas se dice que hay contradicciones en lo que respecta a la homosexualidad, ya que algunos historiadores señalan que las relaciones homosexuales eran vistas como un pecado, lo cual estaba bien definido entre los indígenas. Por otro lado, se habla acerca de que hubo una deidad azteca de la homosexualidad y prostitución masculina (Greenberg,

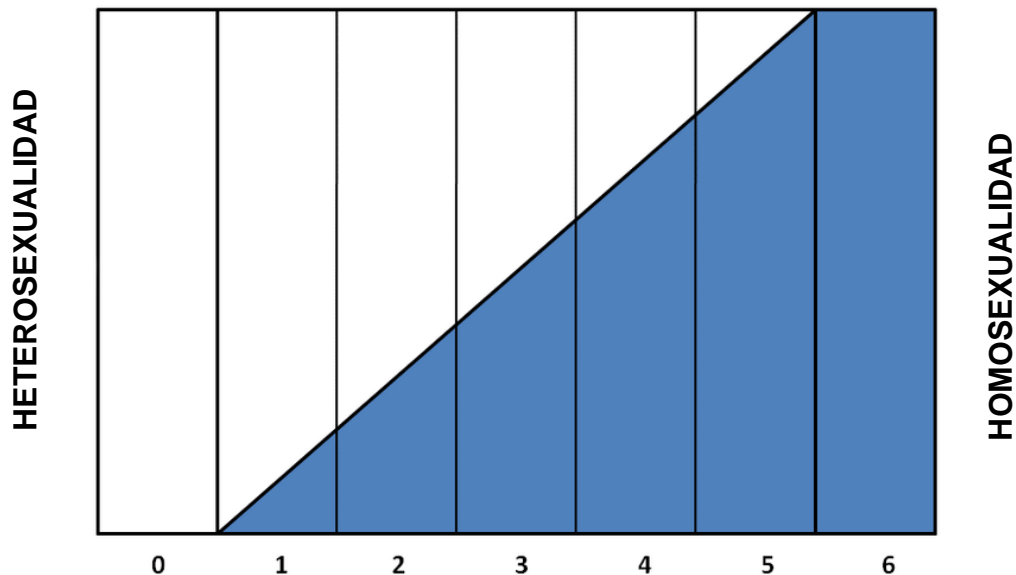
citado por Pérez y Rubio; 2002). Algunos reportan que la homosexualidad estaba bien difundida en los mayas, sin embargo, se señala que las leyes aztecas castigaban la conducta homosexual masculina con la muerte.

En la tradición judeo-cristiana hay estrictas reglas acerca de la conducta homosexual, acerca de esto Ruse (retomado por Pérez y Rubio; 2002) hace notar que las prescripciones bíblicas solamente se refieren a la conducta y no a la orientación del sujeto. Desde la perspectiva de San Agustín, se refirió que la conducta homosexual es una falla en el amor a Dios, pero el filósofo cristiano con más influencia fue Santo Tomás de Aquino, quien hizo su juicio de la homosexualidad desde su visión de la Ley Natural, en la que menciona que la participación humana “consiste, esencialmente, en aceptar que el sexo existe solamente para los fines de la procreación y crianza de los niños. Por eso Dios nos hizo seres sexuales y cualquier desviación de este propósito constituye, por lo tanto, una violación a la ley natural” (Pérez y Rubio; 2002: 604). Aún no ha cambiado del todo la postura judeo-cristiana desde entonces, todavía la Iglesia católica sigue condenando la homosexualidad.

Los filósofos modernos (los utilitaristas) como Jeremy Bentham y James y John Stuart Mills, pensaron que la homosexualidad era moralmente aceptable, mientras no causara dolor pero sí felicidad y placer, también aclararon que la aceptación de esta no implicaba una inclinación o influencia hacia los demás para que tuvieran dicho comportamiento. En 1869 el médico húngaro Benkert creó el término de homosexualidad (sexualidad con el mismo sexo), después de esto es que se hicieron más estudios acerca de ella.

Entre los estudios más importantes que se hicieron sobre la homosexualidad fue el de Kinsey, cuyos registros “indicaron que existe un elevado índice de bisexualidad. De acuerdo con él, en todo ser humano hay un grado tanto de heterosexualidad como de homosexualidad. La orientación sexual no es bipolar ni dicotómica, es un continuo” (referido por Pérez y Rubio; 2002: 606). Kinsey planteó un continuo, el cual tenía seis barras para indicar los grados de expresión sexual de acuerdo con la orientación sexual. En un extremo se ubica la heterosexualidad y en el otro está la homosexualidad, la ubicación de cada sujeto en el continuo dependerá del número de relaciones que haya tenido con uno u otro sexo.

A continuación se presenta la escala propuesta por Kinsey.



Según Álvarez-Gayou (2006) en la columna cero se ubicó a las personas heterosexuales, en la uno están identificadas aquellas personas heterosexuales que

tuvieron encuentros homosexuales incidentales; en la dos, se ubicaron los heterosexuales que tuvieron actividad homosexual más allá de lo incidental; en la columna tres, estaban las personas cuyas experiencias sexuales son por igual tanto heterosexuales como homosexuales, los cuales son conocidos como bisexuales o ambisexuales; en la cuatro, se ubicaron a las personas homosexuales cuya actividad heterosexual fue más que incidental; en la cinco, se identificaron a los homosexuales que habían tenido experiencias heterosexuales de manera incidental; finalmente, en la columna seis se colocaron a los homosexuales.

2.2 Orientación sexual

La orientación sexual es diferente a la identidad sexual, “la orientación sexual se refiere al hecho de que la persona desee una pareja sexual del mismo sexo o del sexo opuesto, no al autoconcepto sexual que tiene la persona (...) La identidad sexual se refiere a los sentimientos que tiene un individuo de ser hombre o mujer. Los niños se dan cuenta de que son hombres o mujeres a una edad muy temprana y, una vez que se forma, su identidad sexual es muy resistente al cambio” (Sarason y Sarason; 2006: 285).

Según Pérez y Rubio (2002), existe una nomenclatura taxonómica de la identidad sexual en cuatro partes, misma que fue desarrollada por De Cecco, la cual se presenta así:

1. Sexo biológico: es aquel que se encuentra codificado en el material genético, en los cromosomas, que es característico de hombres y de mujeres.

2. Identidad de género: es la percepción psicológica del individuo de ser masculino o femenino.
3. Roles sociosexuales: constituyen la adherencia a los comportamientos y actitudes, creados culturalmente de acuerdo con lo que se considera apropiado para lo masculino y para lo femenino, e incluyen apariencia física, personalidad, amaneramientos, discurso, intereses y hábitos.
4. Orientación sexual: es la disposición erótica y/o afectiva hacia individuos del mismo o diferente género.

Siguiendo con los mismos autores, ellos proponen tres dimensiones de la orientación sexual:

1. Actividad física sexual, que designa el contacto físico corporal con otra u otras personas, y puede no incluir contacto genital.
2. Afecto interpersonal, que se refiere a las asociaciones que involucran grados variables de amor y/o confianza, con compañeros, amigos, amantes o esposos.
3. Fantasías eróticas, que son las imágenes mentales de una o más personas involucradas en actividad sexual física o en relaciones afectivas idealizadas.

Cabe mencionar que la orientación sexual no puede decidirse, es decir, las personas no eligen ser homosexuales, heterosexuales o bisexuales, es por esto que no se usa el término de preferencia sexual.

2.3 Concepto de homosexualidad

Para hablar acerca de la homosexualidad es importante definir el concepto de lo que es una persona homosexual, la cual “puede ser definida como aquella que está motivada en la vida adulta por una atracción erótica preferencial a miembros del mismo sexo” (Pérez y Rubio; 2002: 595); es decir, las personas homosexuales son aquellas que no solamente sienten una atracción física por una persona de su mismo sexo, sino también una atracción afectiva por ella. Según estos autores, la raíz etimológica de la palabra homosexual es el término griego *homo*, que significa lo mismo o similar.

Cabe destacar que los seres humanos son personas sociales y que pueden contar tanto con amigos de su mismo género sexual como del género opuesto, mismos con los cuales quizá tengan muestras de cariño, lo que explica que al ver a dos hombres (o mujeres, según sea el caso) abrazados no se estaría hablando de que entre ellos haya una relación homosexual, “solamente puede afirmarse que una persona es homosexual cuando esta conducta se da durante la etapa adulta de la vida y la atracción sexual se orienta a personas del mismo sexo. Antes de esta etapa, se hablaría de una tendencia a la homosexualidad” (Aguilar y Rodríguez; 2006: 42).

En las preferencias homosexuales no solamente hay una atracción sexual y erótica, también tienen que ver las actitudes, los valores y juicios. La homosexualidad “no es en sí misma una perturbación ni una enfermedad, es una orientación sexual diferente a la mayoría de las personas, pero no por esto menos válida o censurable” (Gispert; 2007: 106).

2.3.1 Homosexualidad femenina

En ciertos casos, el amor lésbico no es nada diferente como el de las mujeres que prefieren tener sus relaciones con un varón, aunque quizá lo que hace la diferencia es el prejuicio de la sociedad hacia estas.

Rattner (2002) hace una aclaración muy importante, señala que hay tipos de mujeres que expresan en su actitud y en sus gestos una clara identificación con el hombre, al cual le llama “tipo masculino”, pero que puede suceder que en ocasiones la apariencia muy varonil de una mujer no se relacione con una homosexualidad, ya que puede tener una sensibilidad muy femenina; en su caso contrario, hay mujeres con una apariencia muy femenina y sin embargo, sus preferencias no son heterosexuales.

Kinsey (referido por Pérez y Rubio; 2002) señalaba que era más frecuente encontrar la homosexualidad masculina que la femenina, debido a que las mujeres permanecían más ocultas que los hombres o porque quizá el ojo humano ignora las conductas que tienen ellas, esto quiere decir que es más fácil identificar a una pareja sentimental de hombres porque para estos se maneja una idea machista en cuanto a la expresión de emociones entre ellos, contrario a lo que sucede con las mujeres, ya que ellas pueden expresarse afectivamente sin ningún tipo de problema e incluso hasta puede llegarse a pensar que solamente existe una buena amistad, por esta razón es que la homosexualidad femenina es menos notoria en la sociedad.

Según el psicoanálisis de Freud, la posible explicación de la homosexualidad femenina reside en que el “psiquismo de la muchacha significa un gran shock el descubrimiento de que ella no posee un pene como los muchachos: de ahí nacería la envidia del pene” (Rattner; 2002: 182). Freud completa su constructo haciendo suposiciones de que posteriormente la sexualidad femenina experimenta primeramente sus sensaciones placenteras en el clítoris y con la maduración evolucionan a la vagina, es aquí cuando afirma que no todas las mujeres pueden dar este gran paso, por esto mismo las mujeres que se estancan en el placer del clítoris; según el psicoanálisis, tienen probabilidades de volverse frías o incluso lesbianas.

2.3.2 Homosexualidad masculina

A lo largo del tiempo se pensó que la homosexualidad masculina era producto de factores sociales, “sin embargo, evidencia recogida desde hace varias décadas y particularmente durante los últimos diez años, hacen suponer que la homosexualidad es una condición biológica. Las siguientes razones son fundamento de dicha idea:” (Annicchiarico; 2009: 431).

Cabe mencionar que en la cultura occidental la palabra gay se entiende como una homosexualidad, es decir, gays son aquellas personas que tienen una orientación sexual hacia su mismo sexo.

1. La homosexualidad parece tener un componente genético.

2. Algunos rasgos morfológicos y conductuales son diferentes entre personas gays y heterosexuales.
3. Existen estructuras cerebrales que difieren entre hombres gays y heterosexuales,
4. Por lo menos otra especie parece presentar preferencias sexuales homosexuales.
5. La homosexualidad no parece presentar un mayor costo evolutivo.
6. Los factores sociales y culturales no parecen determinarla.

Existen diferencias notables entre hombres y mujeres e incluso entre homosexuales y heterosexuales. Estas diferencias pueden deberse a factores de organización de las hormonas y por otro lado, a factores psicosociales. Algunas de las diferencias entre hombres homosexuales y heterosexuales incluyen las de la cognición: los homosexuales tienen menos ejecución que los heterosexuales en tareas de rotación mental, aunque los primeros tienen mayor ejecución en la fluidez verbal, asignación de categorías y sinónimos, sin embargo, poseen menor efectividad en lo que se refiere a tareas visomotrices.

Rahman, Andersson y Govier realizaron estudios en los que se encontraron que en “tareas espaciales y de navegación, las mujeres y los hombres gays usan más claves proximales para guiarse, que los hombres heterosexuales” (referidos por Annicchiarico; 2009: 435). En lo que respecta a las preferencias ocupacionales, se señala que los hombres homosexuales tienden a elegir las mismas ocupaciones que

las mujeres, y según Lippa (citado por Annicchiarico; 2009) sus inclinaciones ocupacionales se encaminan hacia la escritura.

En este artículo se dice que algunas diferencias cognitivas y conductuales entre homosexuales y heterosexuales pueden ser debidas a factores biológicos, mientras que otras podrían ser el resultado de factores psicosociales, tales como el aprendizaje y los patrones de crianza.

2.3.3 Tres estados de la homosexualidad

Según Álvarez-Gayou (2006), hay tres estados de la homosexualidad que suelen confundirse a menudo con ella, estos son: “el transvestismo, el transgenerismo y la transexualidad”, mismos que serán explicados para que haya una idea más clara de su significado y evitar confusiones.

El travestista (o travesti) es aquel que obtiene un placer no solamente erótico sexual, sino también usando ropa, accesorios, lenguaje y maneras que reflejan los comportamientos del sexo opuesto, esto lo hace en una cierta sociedad y en momentos determinados. Es importante aclarar que no en todos los homosexuales se presenta el travestismo, quizá muchas personas tienen la idea de que la homosexualidad implica el deseo de ser del otro sexo, pero la realidad es que ese pensamiento es totalmente falso, en la mayoría de los casos ellos tienen una preferencia homosexual aunque también hay heterosexuales que suelen vestirse del

sexo opuesto, lo que quiere decir que no es una regla que todo travestista tiene que ser homosexual o viceversa.

Siguiendo con el mismo autor, señala que el transgenerismo es el gusto que tiene la persona de vivir en un rol cruzado permanentemente. Su identidad de género no coincide con su respectivo sexo, su diferencia reside en que estos casos no recurren a cambios quirúrgicos en sus órganos sexuales pero sí pueden optar por ingerir productos hormonales para obtener algunos cambios. Estas personas logran tener atracción por hombres o por mujeres o indistintamente, lo que significa que el transgenerismo no necesariamente se relaciona con la homosexualidad.

Este autor afirma que la transexualidad es “la convicción psicológica de identificación con el sexo que no corresponde al genotipo y fenotipo sin alteraciones genéticas u hormonales. Esto se denomina hoy en día discordancia de la identidad sexo-genérica, y no se relaciona con la homosexualidad” (Álvarez-Gayou; 2006: 88). Los transexuales son aquellas personas que se sienten atrapadas en cuerpo que no les pertenece o que simplemente no va con su convicción, por esta razón, para ellos es una necesidad cambiar su cuerpo a través de productos hormonales y por procesos quirúrgicos, aunque también hay casos en los que luego de que el hombre ha pasado por dichos medios para convertirse en mujer, se decide por el lesbianismo.

2.3.4 Concepto de heterosexualidad

Según Riesenfeld (2006) lo heterosexual es aquello perteneciente o relativo a la heterosexualidad. Este término hace referencia a la relación erótica entre individuos de diferente sexo. La heterosexualidad, por lo tanto, es lo contrario a la homosexualidad y se diferencia de la bisexualidad.

La heterosexualidad es una orientación sexual caracterizada por el deseo y la atracción hacia personas del sexo opuesto. Un hombre heterosexual se siente atraído por las mujeres, mientras que una mujer heterosexual siente atracción por los hombres. El objetivo de los seres humanos heterosexuales es aparearse para permitir que la especie se mantenga en supervivencia, es por esta razón que en la naturaleza humana se requiere tener un sexo, pero es cierto que hay algunas otras especies hermafroditas que no necesitan tener especialmente un sexo para reproducirse, tales como: las lombrices, caracoles, algunas especies de peces, ostiones, sanguijuelas, amebas, esponjas marinas y algunas especies de pulpos (Cortés; 2010, en www.diarioanimales.com).

Si bien la heterosexualidad es de suma importancia para la procreación, cabe enfatizar que es una orientación sexual al igual que la homosexualidad, lo que quiere decir guardan paridad, ninguna está a salvo de errores y perfecciones.

2.4 Bisexualidad

Los individuos bisexuales son aquellos “hombres y mujeres que tienen relaciones sexuales y afectivas con personas del mismo y del sexo opuesto” (Platero y Fernández; s/f: 2, en www.ucm.es).

Para definir la ambisexualidad, Masters y Johnson utilizaron el término ambisexual en forma distinta a bisexual, y lo definieron de la siguiente manera: “un ambisexual es un varón o una mujer que, sin reservas, goza, solicita o responde a la oportunidad sexual, manifiesta con facilidad e interés cualquiera que sea el sexo del compañero y que, como individuo sexualmente maduro, nunca demostró inclinación por mantener una relación permanente” (Pérez y Rubio; 2002: 643).

Continuando con el término de la bisexualidad, Izazola (referido por Pérez y Rubio; 2002) habla acerca de que hay dos características con las cuales se puede describir la bisexualidad: la primera es la dimensión intrapsíquica de atracción por individuos de uno y otro género, manifestada por la interrelación personal entre individuos y las fantasías presentes, y la segunda es con base en el comportamiento existente. El hecho de que un individuo tenga contacto físico sexual con personas de ambos sexos no se le considera como bisexual, para ser catalogado como tal se necesita considerar las tres dimensiones de la orientación sexual.

Siguiendo con el mismo autor, este afirma que existen dos categorías en las que se puede agrupar y explicar la orientación sexual, estos son la teoría conflictiva y la teoría adaptativa, mismas que fueron propuestas por Zinik (citado por Pérez y Rubio; 2002).

La primera habla acerca de la orientación sexual es una dicotomía, es decir, se es heterosexual u homosexual, pero no ambos, ya que siendo hombre o mujer es imposible erotizar dos personas de sexos opuestos al mismo tiempo sin causar ningún tipo de conflicto psicológico. Desde este punto de vista, se dice que la persona bisexual está:

1. Experimentando conflicto de identidad o confusión.
2. Viviendo en una etapa inherentemente temporal o transicional, que enmascara la verdadera orientación sexual subyacente (presumiblemente homosexual).
3. Empleando la etiqueta de bisexual como un método consciente de negar, o defenderse inconscientemente, respecto a su verdadera orientación homosexual.

Esta teoría explica que el verdadero conflicto del bisexual es que no acepta su homosexualidad, esta falta de aceptación tiene que ver con que el individuo piensa en el rechazo de la sociedad tanto heterosexual como homosexual, es por esta razón que opta por esconderse bajo una doble orientación sexual.

La teoría adaptativa, a diferencia de la anterior, sustenta la validez de la bisexualidad señalando que está caracterizada como una coexistencia de sentimientos, de comportamientos eróticos heterosexuales y homosexuales, y en una integración de las identidades homosexuales y heterosexuales. En este supuesto teórico es válido que los individuos identificados como bisexuales hablen acerca de

que son atraídos por las cualidades que puede poseer una persona más que por aspectos de su género.

Este modelo aclara que puede haber una confusión psicológica, sin embargo no es una característica necesaria que se tenga que encontrar en todo individuo de este tipo, ya que algunos bisexuales pueden experimentar una orientación sexual psicológicamente armoniosa. La principal discusión que existe en este enfoque no reside en si la bisexualidad existe o no, la discrepancia está en la pregunta de ¿cuándo se termina la bisexualidad? Para responder esta cuestión, la teoría adaptativa cuenta con varios postulados de diferentes autores, lo cierto es que este enfoque ha llegado a la conclusión de que no hay límite, etapa o edad para que las personas puedan ser bisexuales.

Hasta la fecha no hay un enfoque universal que sustente lo que determina la orientación bisexual, sin embargo, es importante conocer algunas de las aportaciones que han hecho algunos autores tratando de darle alguna explicación.

2.5 Trastorno de la identidad sexual

Cabe destacar que aunque anteriormente se establecieron las diferencias entre la orientación y la identidad sexual, es importante mencionar una distinción que hace

el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV-TR; 2002) acerca de la identidad sexual y la orientación sexual.

El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV-TR) afirma que “los trastornos de la identidad sexual se caracterizan por una identificación intensa y persistente con el otro sexo, acompañada de malestar persistente por el propio sexo. La identificación sexual hace referencia a la percepción que tiene un individuo de sí mismo como hombre o mujer. El término disforia sexual denota sentimientos intensos y persistentes de malestar con el sexo asignado, así como el deseo de poseer el cuerpo del otro sexo y de ser considerado por los demás como un miembro del otro sexo. Los términos identidad sexual y disforia sexual deberían distinguirse del término orientación sexual. Que hace referencia a la atracción erótica hacia hombres, mujeres o ambos” (DSM-IV-TR; 2002: 599).

Como ya se dijo, la homosexualidad dejó de verse como una enfermedad desde hace varios años, y es así como este manual logra dejar en claro que la orientación sexual no se asocia a ningún trastorno, sino a una atracción erótica por una persona, sin importar el sexo que esta tenga.

2.6 Teorías acerca de la homosexualidad

Algunos autores que han abordado el tema de sexualidad, han tratado de elaborar teorías que hablan de la posible causa de la homosexualidad, ya que mientras unos opinan que su origen es biológico, otros le dan prioridad a la parte psicológica

del sujeto; esta es una de las razones por las cuales la homosexualidad aún sigue despertando preguntas, ideas, tabúes y juicios en una gran parte de la población mundial y, sobre todo, en aquellas sociedades donde existen mayores prejuicios, aunque no sorprendería escuchar que el mismo homosexual se pregunte de dónde proviene esa orientación por su mismo sexo.

Como ya se vio anteriormente en la historia, la homosexualidad ha existido desde hace varios años pero según Schmidt, esta no existía como en la actualidad se conoce (con relaciones sentimentales de largos años), no es hasta el “siglo diecinueve, cuando fue inventada por los científicos para convertir en condición patológica una conducta raramente practicada (previamente conocida como sodomía)” (Schmidt; 2008: 190). Es así como más personas fueron teniendo reacciones en contra de esta conducta sexual, debido a que la mostraban como una práctica que ante la sociedad salía de lo normal.

Tomando como referencia al mismo autor, se señala que la persona homosexual pasa por cuatro fases: sensibilización, confusión de identidad, asunción de identidad y compromiso. Dicho de otra forma, antes de llegar a la pubertad la persona cree que es heterosexual pero se ve afligida por sentimientos de sentirse diferente a los demás, entonces, al llegar a la adolescencia se da cuenta de que ese sentimiento proviene a partir de descubrir que quizá puede ser homosexual, es ahí cuando a causa de la marginación que recibe por parte de la sociedad, comienza a soportar confusiones y a desarrollar estrategias que le permitan lidiar con la forma negativa de percibirse a sí misma.

La tercera fase viene cuando concluye la adolescencia y la persona puede aceptar su homosexualidad, al mismo tiempo, puede socializar con otras personas, inclusive con homosexuales. Estas fases tienen su culminación cuando el individuo es capaz de establecer un compromiso, mantener relaciones homosexuales por largo tiempo, además de declararse abiertamente ante la sociedad como una persona homosexual. Es así como Schmidt (2008) explica las distintas etapas por las que la persona llega a asumir su homosexualidad.

2.6.1 Teoría psicoanalítica

Una de las teorías más importantes que explican la causalidad de la homosexualidad, es la psicoanalista, la cual habla de que los niños tienen una inclinación por el padre del sexo opuesto, lo cual le produce una frustración que lo lleva a resolver el complejo de Edipo, “pero en el caso de los homosexuales, algo no anda bien en la relación con el progenitor del mismo sexo, de manera que el individuo permanece en la inmadurez”. (Schmidt; 2008: 191).

Complementando lo anterior desde otra perspectiva, los psicoanalistas “afirman que un hombre tiende a volverse homosexual cuando lo cría un padre débil, poco afectuoso e ineficiente, que es un pobre modelo heterosexual, así como por una madre sobreprotectora e invasora con quien el niño se identifica” (Weiten; 2006: 398). Por otro lado, Freud explica en su teoría psicoanalítica que los seres humanos nacen con una bisexualidad innata, la cual permanece latente, pero que con algunas condiciones

patológicas puede volverse a activar, sin embargo, algunos otros psicoanalistas no están de acuerdo en la bisexualidad innata que refería Freud (Weiten; 2006). El padre del psicoanálisis refiere que si el niño transcurre su evolución psicosexual de forma normal, tendrá una vida plena heterosexual, de lo contrario, si en el proceso de esta aparecían traumas como la no resolución del complejo de Edipo, entonces la persona quedaba enamorada del progenitor del sexo opuesto y más adelante, no podría establecer relaciones heterosexuales.

Es así como la teoría psicoanalista describe el origen de la homosexualidad que, si bien no es la única de las teorías psicosociales que se ha dedicado a explicar la causalidad de dicha conducta sexual, ha sido de las que reciben un mayor peso en su influencia en la sociedad. Hasta ahora el estudio que permanece vigente es el de Marmor, en cual refiere que “la homosexualidad es multideterminada por factores psicodinámicos, socioculturales, biológicos y situacionales” (referido por Álvarez-Gayou; 2006: 87). En otra opinión, Bell (citado por el mismo autor), en su estudio descubrió que no hay una causalidad sociofamiliar para dar explicación a la homosexualidad.

2.6.2 Teoría conductista

Esta teoría afirma que las preferencias sexuales también son aprendidas, por lo tanto, la homosexualidad es un aprendizaje; cabe recordar que esta corriente habla acerca de los estímulos. Una vez definido esto, se puede decir que según Weiten (2006), la homosexualidad es una preferencia aprendida debido a que los estímulos

del mismo sexo han coincidido con la excitación sexual, en otras palabras, quizá la seducción exitosa proveniente de un homosexual ayuda para que una persona tenga una atracción sexual por su mismo sexo.

Según Schmidt (2008), los conductistas se remontan a la infancia en la que el niño tiene experiencias eróticas básicas con el mismo sexo, pero si el infante hace una asociación fuerte con los genitales del padre del mismo sexo, entonces más adelante él puede ser seducido por un hombre, entrar en juegos sexuales con otros niños e incluso disfrutar de esta experiencia, es así como quizá el niño encuentra en ello la base de sus fantasías sexuales para posteriormente en una vida adulta definirse como una persona homosexual. En otros casos y cuando ya se vive una vida adulta, la persona puede tener una decepción amorosa con alguien del sexo opuesto y entonces se refugia en un individuo de su mismo sexo para obtener placer.

Al pasar el tiempo y tras haber vivido experiencias satisfactorias con personas de su mismo sexo, la persona encuentra el refuerzo negativo por parte de la sociedad, es decir, el rechazo, el cual puede ocasionar que el individuo desista de sus preferencias y regrese a la heterosexualidad, algunos dejan la homosexualidad y se proyectan como personas bisexuales, otros simplemente logran permanecer como seres homosexuales y encuentran un refuerzo positivo en sentirse orgullosos de sí mismos, continuando con una pareja y amigos duraderos y estables.

Aunque estas dos teorías psicológicas tienen un valor importante dentro de las teorías de la homosexualidad, ninguna ha sido acertada, ya que deja de lado varios aspectos por investigar y que no pueden aislarse de dicho tema.

2.6.3 Teoría genética

McCary refiere que esta teoría considera que “la preferencia sexual es innata, esto es, que no se aprende, ya que el comportamiento en el ser humano depende, en gran medida, de las cargas genéticas del individuo” (Caudillo y Cerna; 2007: 95).

En 1993, Hamer y cols. (referidos por Álvarez-Gayou; 2006) hicieron un estudio acerca de la genética y la homosexualidad, encontraron que las familias de los hombres homosexuales tenían más parientes homosexuales, pero lo interesante es que eran por parte del lado materno, esto provocó mayor curiosidad por los investigadores y entonces se dedicaron a estudiar series de hermanos homosexuales para investigar en ellos su cromosoma X, ya que según los especialistas, a este lo conocen como un factor genético enlazado al sexo. El resultado de esta investigación fue que “en un 64% de los casos encontró marcadores coincidentes de DNA, lo que llevó a postular la probable existencia de un gen de la homosexualidad masculina, el que se encuentra en el locus Xq28 del cromosoma X” (Álvarez-Gayou; 2006: 191).

Según Álvarez-Gayou (2006) apenas dos años después del estudio anteriormente dicho, Turner realizó un estudio con 133 familias de homosexuales masculinos y femeninos, el resultado fue parecido al anteriormente mencionado, pero

con la diferencia de que en las mujeres no había la misma cantidad, sino menos. Este autor deja ver la posibilidad de que la homosexualidad probablemente esté localizada en una región del cromosoma X y Y: Xq28 y Yq11. Turner hace una aclaración muy importante: aunque él considera que la homosexualidad es genética, esto no quiere decir que necesariamente se le tiene que ver como una enfermedad o padecimiento.

Dicho autor finalmente propuso que se investigara acerca de cómo y por qué se dan las diferentes variaciones y a distintas edades, y cuáles son los factores que intervienen en el surgimiento de la homosexualidad tanto en hombres como en mujeres, pero desde una misma perspectiva, es decir, desde la teoría genética.

Otra de las teorías que explican el origen de la homosexualidad, es la del desequilibrio hormonal, la cual refiere que hay una inestabilidad en las hormonas sexuales, esto es, hablando exclusivamente del hombre y en términos generales, cuando la testosterona disminuye en el varón, hay como consecuencia una disminución en la masculinidad, sin embargo, esta teoría no es muy viable aún, ya que hay investigaciones que demuestran que puede haber una disminución de la testosterona y no precisamente tiene una relación con la homosexualidad; de la misma forma, si el sujeto tiene una adecuada cantidad de testosterona, no significa que tendrá mayores respuestas heterosexuales.

Estas son las principales teorías que le han dado una mayor aportación a las orientaciones sexuales, sin embargo, ninguna se ha establecido como la universal, ya que cada una de ellas todavía deja de lado elementos importantes en el desarrollo del

ser humano, debido a que cada teoría se enfoca en un solo aspecto, sin dar crédito a los otros.

2.7 Mitos sobre la homosexualidad

Las personas han querido buscar una variedad de explicaciones hacia la homosexualidad, manejando conceptos e ideas erróneas acerca de ella, para que de esta forma existan creencias o actitudes en relación con la manera de ser y actuar de los homosexuales.

Uno de los mitos más comunes de las personas ajenas a la orientación homosexual es el de pensar que los homosexuales son así porque en su infancia sufrieron de agresiones sexuales. Pérez y Rubio (2002), señalan que algunas teorías como la hormonal o la genética son algunas de las que han aportado a esta idea para construir un mundo irreal y aparentemente ajeno en el que, en su opinión, se desenvuelven los homosexuales.

Es un mito que la homosexualidad sea una enfermedad mental (www.ispm.org.ar). Es un hecho que en 1973 la Asociación Psiquiátrica Americana eliminó la homosexualidad de los trastornos mentales, por lo tanto, es inválido que las personas vean a esta como una anormalidad, sin embargo (como lo afirma esta fuente), en algunas sociedades tienen una mayor aceptación, tal es el caso de las antiguas Grecia y Roma y en muchas tribus indígenas de América, es decir, poco a poco más sociedades comienzan a tener una apertura hacia esta orientación sexual.

La homosexualidad no causa ninguna anormalidad psicológica, en cambio, vivir bajo la presión de tener que fingir que no se es homosexual sí puede tener un alto precio en términos de amor propio e incluso puede causar daños psicológicos.

Otro mito es aquel que señala que las personas deciden su orientación sexual. Como se pudo explicar antes, hay varios factores para determinar la homosexualidad, de hecho, hasta ahora no se ha afirmado la causa u origen de dicha orientación, por tal motivo, es imposible declarar que la persona elige ser heterosexual u homosexual porque, si así lo fuera, entonces todos los sujetos optarían por no soportar discriminaciones o enfrentamientos contra la sociedad. Se dice también que todos los homosexuales son afeminados (en su versión femenina, todas las lesbianas son masculinas), esto es una mentira: Álvarez-Gayou (2006) explica que no necesariamente los homosexuales necesitan vestirse o maquillarse tal cual como su sexo opuesto, eso es parte de la decisión del sujeto, incluso habla acerca de que los heterosexuales también lo pueden hacer como broma o trabajo; aunque es cierto que en algunos de ellos es notoria su orientación sexual, no se debe generalizar, porque en algún momento este juicio resultaría no ser verdad.

Algunas personas tienen la creencia de que las mujeres toman el lesbianismo como una segunda opción debido a que su físico resulta poco atractivo para los hombres o porque han pasado por varias decepciones amorosas con el sexo masculino. Como ya se dijo anteriormente, las personas no deciden su orientación sexual, así que el atractivo o la poca fortuna al tratar de encontrar un hombre adecuado para la mujer en cuestión, no determinan el lesbianismo. Cabe destacar que tampoco es cierto que todas las lesbianas odien a los hombres, que ellas prefieran a las mujeres

no significa que haya una antipatía hacia el sexo opuesto, pero si la mujer está viviendo en una sociedad donde hay un dominio masculino y ella es maltratada o discriminada, probablemente tendrá un resentimiento hacia los hombres.

Es una mentira que los homosexuales son pedófilos, “la mayoría del acoso sexual a niños (el 95%) es heterosexual y ocurre dentro del contexto de la familia” (Irvin e Hidalgo; s/f, en api.ning.com). Esta fuente señala que la mayoría de los homosexuales tienen relaciones con personas de edades contemporáneas, aunque para nada se descarta que ellos no cometan este tipo de delitos, por esto se maneja ese porcentaje de población. La misma fuente de información maneja otro mito de la homosexualidad, el de la seducción, el cual dice estar relacionado con el modelo del aprendizaje social, de este nace el mito de que los homosexuales seducen a los niños, ya que propone que si una persona es seducida a tener relaciones sexuales homosexuales en la niñez, el sujeto modela sus futuras interacciones basándose en el patrón que ya conocen. Las críticas que ha recibido dicho modelo, es que los y las adolescentes heterosexuales y homosexuales no difieren en las relaciones que tienen con personas del otro sexo, por lo tanto, no es viable dar plena confianza a lo que afirma esta postura.

2.8 Discriminación hacia la homosexualidad

Las prácticas homosexuales eran relativamente aceptadas entre los romanos hace dos milenios, pero no fue hasta la venida del cristianismo que las normas sociales en cuestión de la conducta sexual fueron más restrictivas.

El SIDA ha sido un pretexto para la discriminación hacia la homosexualidad, ya que parte de la sociedad ha logrado encontrar una correlación entre ambas, aunque esta enfermedad no es propia de los homosexuales, “la mayoría de las personas infectadas en los países occidentales eran homosexuales (el 63% de los casos de SIDA en los Estados Unidos hasta 1988 se daba en homosexuales; Herek y Glunt, 1988), de modo que las personas aceptan una conexión entre sida y homosexualidad” (Hogg y Vaughan; 2008: 366). Mediante la ignorancia y el temor hacia el SIDA, adjunto con la asociación de la homosexualidad a esta enfermedad, han sido suficientes motivos para tener prejuicios contra estas personas, es decir, el SIDA ha servido como una justificación moral para la discriminación y un aliento para que los homofóbicos ataquen de forma más directa a los homosexuales, incluso promover los derechos homosexuales es para ellos hacer promoción del SIDA.

Según Herek y Glunt (citados por Hogg y Vaughan; 2008), la Iglesia Católica también utilizó esta asociación para opinar en contra de los derechos civiles de los homosexuales, pero otros tuvieron opiniones más controversiales como las del candidato a alcalde de Houston, las cuales tuvieron un sentido de burla al decir que la única forma de acabar con el SIDA era dispararles a los homosexuales. Esto es precisamente lo que habla acerca de una discriminación evidente, ya que con quienes se supone que se puede encontrar una justicia y protección, parecería que son los primeros que apoyan el prejuicio y la discriminación, justificando por completo el daño que les pueden ocasionar a estas personas individual y socialmente.

Maroto (2006) ofrece una perspectiva de la discriminación en el continente europeo, afirma que la distinción que existe se ve reflejada en el desarrollo legislativo de los países, con base en esta legislación que atañe a los homosexuales, “se distinguen tres clases de países en referencia a la discriminación legal que sufren gays y lesbianas en los Estados que conforman la actual Unión Europea” (Maroto; 2006: 62).

- a) Estados en los que las prácticas homosexuales están prohibidas.
- b) Estados en los que existe una autorización para las prácticas homosexuales, aunque con restricciones.
- c) Estados en donde las prácticas homosexuales no son mencionadas.

En relación con la discriminación, señala que las más frecuentes son las siguientes:

- Edad de consentimiento: existe una diferenciación no lógica entre las edades de consentimiento de las prácticas heterosexuales y las homosexuales.
- Prohibición profesional: varios homosexuales han sido despedidos de sus empleos a causa de su orientación sexual.
- Función pública: en algunos estados se impide que los homosexuales que ocupen un cargo público.
- En el ejército: en el ejército la discriminación va desde la reserva hasta la expulsión.

- Divorcio: el padre o madre homosexual suele ser retirado de la tutela del hijo (a). También se prohíbe que el niño duerma en casa del progenitor homosexual.
- La familia: en este núcleo se suele producir una de las discriminaciones más duras cuando el homosexual es ignorado, incluso repudiado o expulsado del ámbito familiar.
- Alojamiento: algunas parejas homosexuales, o incluso sin ser pareja, encuentran dificultad para encontrar un sitio de alojamiento a causa de su orientación.
- En las cárceles: el homosexual suele ser sujeto de violaciones, burlas y malos tratos.
- La homosexualidad femenina: en pocos países se habla en su legislación del lesbianismo. Por lo tanto se puede decir que hay una doble discriminación: por ser mujer y por ser lesbiana.

Como se puede ver, la discriminación hacia estas personas existe en todo el mundo, no solamente en México o en ciertos continentes. Caudillo y Cerna (2007) hablan acerca de que la discriminación contra los homosexuales es producto de los prejuicios que hacen aquellas personas que proyectan en el otro las conductas que repudian de sí mismos, por lo regular, estas también tienden a culpar a los demás de sus errores, con base en esto, los autores afirman que el homosexual es quien carga con las distintas culpas sociales y por eso se acusa a los homosexuales de ser factores de desintegración de la sociedad o de ser los transmisores del VIH, es así como descalifican todas las conductas que ellos presentan.

2.9 Homofobia

La homofobia se define como “los temores irracionales a la homosexualidad de los otros, el miedo a tener sentimientos homosexuales propios o la autoaversión por la propia homosexualidad” (Crooks y Baur; 2000: 280), todo esto se considera producto de la ignorancia y de los mitos populares que dan origen los prejuicios de la homosexualidad, pero es muy probable que las actitudes homofóbicas sean consideradas el problema relevante aún más que dicha orientación sexual.

Se ha observado que algunas de las reacciones que las crisis del SIDA dejaron por resultado son los prejuicios homofóbicos, como se explicó anteriormente, las personas (sobre todo los homofóbicos) creían o creen que las personas con orientación sexual hacia su mismo sexo son las grandes portadoras de esta enfermedad, hay quienes aprueban esta idea y no se detienen en hacer evidente su homofobia como Jerry Falwell, fundador del extinto grupo político fundamentalista Mayoría Moral, señalaba que el brote del SIDA era un castigo de Dios a la sociedad (Crooks y Baur; 2000).

Estos autores afirman que hay diferentes maneras de manifestar la homofobia, tanto sutiles como descaradas, algunos ejemplos de homofobia que ellos ofrecen son estos:

- El silencio que sigue cuando alguien menciona que es gay.

- Las bromas sobre los gays.
- Sobrenombres groseros como “joto” o “mariquita”.
- Que los traten como si tuvieran alguna enfermedad.
- Que los sometan a golpizas y hostigamientos.

Algunos psicólogos dicen que estas agresiones son a causa de que la persona trata de negar o eliminar sentimientos homosexuales propios. Estos mismos autores relatan que cualquier cambio de género que se dé es amenazante, lo cual puede explicar la existencia de personas que ven a los homosexuales hombres como individuos defectuosos, ya que según estas, ellos tienen características en común con las mujeres mismas, que son vistas como el sexo inferior, es decir, para algunos sujetos el rol de género es importante y la mujer es vista como un sexo débil, por lo tanto, si la apariencia de un hombre es muy femenina querrá decir que es débil y por consecuencia, inferior, lo que quiere decir que servirá de pretexto para burlas y acosos.

Hay ciertas repercusiones de la homofobia en los heterosexuales, así que “otra expresión homofóbica puede ser la evitación cuidadosa de cualquier comportamiento que pudiera interpretarse como homosexual” (Crooks y Baur; 2000: 282). Las repercusiones ocurren en distintos aspectos de la vida diaria, como en la intimidad de los heterosexuales con su pareja cuando no se permiten ciertas estimulaciones, porque para ellos solamente pueden existir en las relaciones homosexuales, en otros casos sucede que las personas se prohíben demostrar su afecto por otros sujetos de

su mismo sexo, o que no se vistan con ropa poco femenina o poco masculina debido a que piensan que los llamarán homosexuales.

La homofobia puede tener una repercusión especial a la hora de entablar una relación profunda en la amistad, regularmente esto sucede más en los hombres, ya que algunos tienen el temor de la atracción por una persona de su mismo sexo y es precisamente esta la razón de que no quieran mostrar su vulnerabilidad emocional, así pues, se logra la limitación de una amistad profunda y un verdadero compañerismo.

Las actitudes homofóbicas pueden cambiar por medio de la experiencia o con un gran esfuerzo voluntario, cabe destacar que la educación también puede influir para que las personas cambien sus actitudes, ya que hay estudios acerca de que los estudiantes que se someten a cursos de sexualidad humana, se vuelven más tolerantes en cuanto a las orientaciones sexuales.

En resumen, se entiende por homosexual aquella persona que tiene una orientación sexual por un individuo de su mismo sexo, de modo que la atracción que tiene hacia este no solamente es física, sino también afectiva.

La homosexualidad cada vez va teniendo más presencia en la sociedad, es por esto que es importante investigar más a fondo las actitudes que hay en torno a esta, ya sea aceptada o rechazada, o incluso a quiénes simplemente les es indiferente. Lo verdaderamente importante es recordar que los homosexuales son personas que sienten y piensan, y que solamente tienen una orientación sexual diferente, pero que

esto no significa que sean enfermos mentales, por lo contrario, pueden ser aún personas más cuerdas y maduras que los mismos heterosexuales.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se expondrá el proceso metodológico que se ha utilizado para la recolección de los resultados de esta investigación. También se describirá cada uno de los conceptos empleados metodológicamente, además de exponer las razones por las cuales fue necesario hacer uso de ellos, así como un análisis de los resultados obtenidos en este trabajo.

3.1 Descripción metodológica

Para poder hablar del proceso de esta investigación es necesario saber que “la investigación es un conjunto de procesos sistemáticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno” (Hernández y cols.; 2006: 63). En este apartado se explicará cada una de las herramientas metodológicas que permitieron que se llevara a cabo el presente estudio, con la finalidad de lograr en el lector una mayor comprensión de la investigación.

El enfoque que se ha empleado para la realización de este estudio es el cuantitativo, ya que esta investigación cumplió con las características necesarias para que fuera catalogada de esta forma. A continuación se analizará este enfoque y los demás componentes de este trabajo.

3.1.1 Enfoque cuantitativo

El enfoque cuantitativo, según Hernández y cols. (2006), usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías. El proceso de dicho enfoque lleva una secuencia y es probatorio, además, cada etapa precede a la siguiente y no se puede brincar u omitir pasos, ya que lleva un orden riguroso, aunque sí se puede redefinir una variable.

Este mismo autor señala que el proceso cuantitativo parte de una idea que se va haciendo cada vez más concreta, y una vez que está delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación, posteriormente se revisa la lectura y se realiza un marco teórico. De las preguntas se establecen hipótesis y se determinan variables, después se desarrolla un plan para probarlas (diseño), se miden las variables en un determinado contexto, se analizan las mediciones obtenidas, que con frecuencia para esto es utilizado un método estadístico, y finalmente se establece una serie de conclusiones respecto de la(s) hipótesis.

Algunas de las características de este enfoque que relata este autor son las siguientes:

- Establece hipótesis, las cuales se generan antes de recolectar y de analizar los resultados.

- La recolección de los datos se fundamenta en la medición, esta recolección o medición se basa en procedimientos estandarizados y aceptados por una comunidad científica.
- Los datos que son producto de mediciones y se deben analizar a través de métodos estadísticos.
- En el proceso se busca el máximo control para lograr que otras explicaciones posibles sean desechadas, se excluya la incertidumbre y minimice el error.
- Los análisis cuantitativos fragmentan los datos en partes para responder al planteamiento del problema.
- La investigación cuantitativa debe ser lo más objetiva posible.
- Los estudios siguen un patrón predecible y estructurado y las decisiones críticas son hechas antes de recolectar los datos.
- Se pretende generalizar los resultados encontrados en un grupo o muestra a una colectividad mayor (universo o población).
- Pretenden explicar y predecir los fenómenos investigados, buscando regularidades y relaciones causales entre elementos.
- Las conclusiones derivadas contribuirán a la generación del conocimiento si se sigue rigurosamente el proceso, además de que los datos poseerán estándares de validez y confiabilidad.
- Utiliza la lógica o el razonamiento deductivo.
- La búsqueda cuantitativa ocurre en la realidad externa al individuo.

3.1.2 Diseño no experimental

Con base en Hernández y cols. (2006), un estudio no experimental es aquel que se realiza sin la manipulación deliberada de variables y en el que solamente se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos, es decir, en este tipo de diseño, la observación que se hace del fenómeno es tal como sucede en su entorno, sin construir una situación como en el diseño experimental.

En el estudio no experimental se observan las situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por quien está realizando la investigación, según Kerlinger y Lee (referidos por Hernández y cols.; 2006), en la investigación no experimental no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes o los tratamientos.

Esta investigación se consideró no experimental debido a que no se manipularon las actitudes de los participantes, porque que se tenía la intención de identificarlas tal cual se presentaban en ese momento, sin afectar el fenómeno de estudio.

3.1.3 Estudio transeccional

La investigación no experimental se divide en dos tipos de diseños: longitudinal y transeccional, y a su vez, este último se divide en tres tipos: exploratorios,

descriptivos y correlacionales-causales. Esta investigación se estudió desde un diseño transeccional o transversal.

Estas investigaciones “recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Es como tomar una fotografía de algo que sucede” (Hernández y cols.; 2006: 246).

3.1.4 Alcance comparativo

El diseño de estudio comparativo, de acuerdo con Coolican (2005), consiste en examinar etapas del desarrollo o comparar diferencias entre grupos en cuanto a una variable psicológica; es decir, investigar alguna característica general de la conducta o de la vida mental.

El autor también menciona que dicha finalidad metodológica consiste en establecer la semejanza de dichos fenómenos mediante la conclusión acerca de su parentesco, por ejemplo: edad, sexo, ocupación o clase.

Otro autor que habla acerca de este tipo de alcance es Cais (2002), quien menciona que el investigador realiza un contraste de los casos para llegar a descubrir regularidades que puedan llevar a generalizaciones explicativas, debido a que se confía en los resultados obtenidos por el método comparativo como base para generalizaciones inductivas de alcance histórico limitado.

Estos estudios utilizan argumentos estadísticos para la corroboración de hipótesis, sustentados en alguna prueba de diferencia entre grupos, como puede ser la prueba “t” de Student o la prueba de diferencia de proporciones.

Debido a que se compararon dos grupos, se estableció un estudio comparativo para identificar diferencias significativas entre las muestras estudiadas, mediante el uso de la prueba “t” de Student.

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La recolección de datos implica una elaboración de un plan detallado de procedimientos que conducen a reunir datos con un propósito específico. Esta recolección implica una variedad de instrumentos y técnicas necesarias para aportar los resultados de la investigación.

Hernández y cols. (2006), señalan que las técnicas son un conjunto de medios prácticos, procedimientos, saberes, para obtener el resultado deseado para llegar al método, mientras que un instrumento de medición es un recurso que utiliza el investigador para registrar información o datos sobre las variables que tiene en mente; captura la realidad que se desea identificar.

La técnica utilizada en esta investigación fue la prueba psicométrica y el instrumento fue una escala tipo Likert.

Existen, por otra parte, diferentes tipos de instrumentos de medición:

- Observación.
- Análisis de contenido (categorías de análisis y unidades de análisis).
- Cuestionarios.
 - a) Contextos (técnica personal o telefónica, y administrado).
 - b) Preguntas (abiertas o cerradas).
- Escalas de actitudes.
 - a) Escalograma de Guttman.
 - b) Método de escalamiento Likert.
 - c) Diferencial semántico.

El instrumento que se utilizó en esta investigación fue el de la escala tipo Likert, “la cual es un conjunto de ítems que se presentan en forma de afirmaciones para medir la reacción del sujeto en tres, cinco o siete categorías” (Hernández y cols.; 2006: 377).

La escala utilizada lleva por nombre “Escala de Actitudes hacia la Homosexualidad (EAH)”, misma que fue construida y estandarizada por Karen Yareli Elizarraras Zambrano, en el año 2012; esta prueba debió ser construida debido a que no se encontró una escala Likert que ya estuviera estandarizada para la medición de las actitudes hacia la homosexualidad.

Para que esta escala tuviera confiabilidad y validez, tuvo que ser sometida primeramente a un pilotaje en abril de 2012, en donde se solicitaron al Centro de Estudios Tecnológicos, Industriales y de Servicios (CETis) 27, 120 alumnos pertenecientes a los bachilleratos de enfermería, contabilidad y enfermería tanto del turno matutino como vespertino, esta primera escala contó con 150 ítems.

Una vez hecho el pilotaje, se continuó con el procedimiento para realizar el cálculo de la confiabilidad de dicha escala, para esta fue necesario utilizar el método de mitades partidas (Split Halves). Este método requiere solamente una aplicación de la medición, los datos son divididos en mitades y las puntuaciones de ambas se comparan correlacionándolas para determinar su confiabilidad.

Esta escala mostró un .92 de confiabilidad, además de una validez de contenido, misma que Hernández y cols. (2006) definen como el grado en que un instrumento refleja un dominio específico del contenido de lo que se mide. Este instrumento tiene cinco opciones de respuesta y 48 ítems para contestar, los cuales miden si las actitudes son muy positivas, positivas, neutrales, negativas o muy negativas; estos ítems están basados en los tres componentes de las actitudes: cognitivo, afectivo y conductual (ver anexo 1).

- En el componente cognitivo los ítems son: 3, 4, 5, 9, 14, 15, 16, 17, 18, 20, 21, 22, 24, 25, 26, 27, 30, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 39, 40, 43, 45 y 46.
- En el componente afectivo los ítems son: 1, 2, 7, 8, 11, 12, 13, 23, 29, 32, 38, 41, 42, 44, 47 y 48.

- En el componente conductual los ítems son: 6, 10, 19 y 28.

La razón por la cual esta escala está descompensada en sus componentes es porque según Cárdenas y Barrientos (2008), en su estudio acerca de las actitudes de los jóvenes universitarios hacia la homosexualidad, explicaron que en las escalas y cuestionarios es más probable que las personas tiendan a decir lo que piensan que lo que sienten o actúan, debido a que los sujetos en estos instrumentos intentan hacer una presentación positiva de sí mismos, ya sea para los demás o para ellos mismos con el fin de preservar su imagen positiva, o porque intentan corregir los juicios al momento que se dan cuenta de cuál es la variable que se está midiendo, esto quiere decir que los individuos frecuentemente racionalizan los reactivos de tal manera que lo cognitivo sale a relucir más que lo afectivo y lo conductual en estos instrumentos (www.scielo.cl).

Los resultados que arroja la prueba permiten identificar las actitudes hacia la homosexualidad a través de los siguientes rangos:

RANGO PERCENTILAR	ACTITUDES
78-99	Muy Positiva
59-77	Positiva
40-58	Neutral
21-39	Negativa
1-20	Muy Negativa

Una actitud muy positiva hacia la homosexualidad sucede cuando hay una aceptación para las personas de esta orientación sexual. Las personas no creen en la homosexualidad como una enfermedad, hay una tolerancia total a estar cerca de los individuos con esta preferencia, los sujetos pueden tener una amistad con las personas gay, los individuos con esta actitud tienen simpatía por los sujetos con una orientación sexual hacia su mismo sexo, se piensa que la adopción es favorable tanto para los homosexuales como para los niños adoptados, existe una creencia de que es correcto el matrimonio entre homosexuales y que apelen por sus derechos, las personas con esta actitud piensan que la homosexualidad es tan normal como la heterosexualidad e incluso llegan a participar en las manifestaciones que existen a favor de la homosexualidad.

Las personas que tienen una actitud positiva hacia la homosexualidad llegan a tener amistad con algunas personas de esta preferencia sexual, solamente que de manera más selectiva que en la actitud muy positiva; si bien pueden tener un acercamiento con estas personas, la tolerancia no es total; hay una opinión a favor de la homosexualidad, creen que esta orientación sexual no es una enfermedad, piensan que es correcto que estas personas apelen por sus derechos, existe un respeto hacia esta orientación, están en contra de las agresiones hacia las personas con esta preferencia y están de acuerdo con la homosexualidad.

Una actitud neutral hacia la homosexualidad es cuando las personas no están de acuerdo, pero tampoco en contra de esta orientación, los movimientos que existen a favor de esta no les provocan simpatía ni desagrado, a estas personas

aparentemente les parece igual tanto la homosexualidad como la heterosexualidad, no participan en movimientos a favor de esta orientación sexual, pero tampoco agreden a las personas que participan en ellos. En resumen, a las personas con esta actitud les es indiferente la homosexualidad.

Las personas que tienen una actitud negativa hacia la homosexualidad están en contra de ella, no tienen amistad con sujetos de orientación sexual hacia su mismo sexo, repudian que existan los matrimonios entre personas gay y que se les permita adoptar a los niños; las agresiones son verbales e indirectas, es decir, no insultan a los individuos de esta orientación sexual de frente pero sí a sus espaldas. No existe un repudio hacia la homosexualidad, pero tampoco hay tolerancia para esta.

Se entiende por una actitud muy negativa cuando las personas tienen un repudio por la homosexualidad, hay existencia de burla hacia las personas con esta preferencia sexual, negativa total a estar cerca de estos individuos, agresiones verbales y/o físicas en contra, consideran a la homosexualidad como una enfermedad, muestran intolerancia ante movimientos a favor de la homosexualidad e incluso le parecen ridículos.

3.2 Descripción de la población y muestra

Según Hernández y cols. (2006), la población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones. Con base en estos mismos

autores, la muestra es un subgrupo de la población, el cual tiene las mismas características de toda ella.

El muestreo es el procedimiento que se sigue para poder seleccionar la muestra (Hernández y cols.; 2006). Existen diferentes tipos: probabilístico y no probabilístico.

En este caso el muestreo fue no probabilístico, el cual se define como un subgrupo de la población en el que la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de las características de la investigación. No hay una formulación estadística, es el investigador quien decide cuántos y quiénes integran la muestra mediante una selección deliberada.

La población con la que se realizó esta investigación fue con 250 adolescentes de 15 a 18 años de edad, tanto hombres como mujeres pertenecientes al Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios No. 27 (CETis 27) y que se encontraban cursando los bachilleratos de Sistemas de Mantenimiento e Informática en el turno vespertino.

Se tomó una muestra de 100 adolescentes en total, de los cuales fueron 50 hombres y 50 mujeres, que cursaban el primer, tercer y quinto semestre del bachillerato antes dicho, en la escuela referida.

3.3 Descripción del proceso de investigación

Todo el proceso de investigación se realizó desde el primer momento en que se eligió el tema que sería sometido a análisis, el cual se tituló actitudes hacia la homosexualidad, que ahora se está presentando.

Para comenzar con la investigación también se definió el enfoque que sería el adecuado para poder llevarla a cabo, este enfoque fue cuantitativo de tipo comparativo. Luego de esto, se inició con la búsqueda de los antecedentes relacionados con dicho tema para observar si ya se había investigado y qué aportaciones se habían hecho a partir de trabajos anteriores; luego de haber revisado que efectivamente ya había estudios relacionados con el tema, se continuó con el planteamiento del problema, en el cual se relata el por qué se decidió abordar el presente estudio; posteriormente se señaló el objetivo principal y también los particulares, que ayudarían a alcanzar el principal, además de las hipótesis que se tenían acerca de este tema. Después de las hipótesis se pasó a explicar en qué forma serviría esta investigación, es decir, la justificación de esta.

Antes de realizar el marco de referencia del lugar en donde se llevaría a cabo la investigación, específicamente el CETis No. 27, se pidió primeramente el permiso a la directora de este plantel; una vez conseguido, se comenzó con el marco de referencia. Cabe destacar que al momento de hacer todos estos pasos anteriormente descritos, también se estaba realizando simultáneamente el instrumento Escala de Actitudes hacia la Homosexualidad (EAH) de tipo Likert debido a que no se encontró ningún instrumento confiable y ya validado. Una vez terminado el instrumento se hizo

una prueba piloto con los estudiantes de Enfermería, Contabilidad y Electricidad correspondientes al CETis 27, con la finalidad de comprobar que la escala realmente midiera las actitudes hacia la homosexualidad, para después someterla a procedimientos que establecieran su confiabilidad y una validez.

Luego de haber hecho una búsqueda exhaustiva de la bibliografía que sería necesaria para la descripción teórica de los respectivos capítulos de actitudes y homosexualidad, se comenzaron las aplicaciones de la escala Likert con los adolescentes anteriormente descritos. Las dificultades surgieron al momento de querer comenzar las aplicaciones, ya que justo en ese momento la escuela entró en un paro de alrededor de tres semanas, y cuando por fin se reanudaron las clases, los alumnos estaban por salir a vacaciones de diciembre en una semana más, y además de todo esto, algunas clases no se realizaban porque los maestros no asistían y en ocasiones, cuando el maestro sí acudía, algunos de los alumnos que se encuestarían eran los que faltaban, así que por esta razón fueron solamente 100 los alumnos encuestados.

Después de las aplicaciones de la escala Likert, se comenzó con el vaciado de datos, para posteriormente aplicar las fórmulas que llevarían a obtener los resultados de esta investigación y su correspondiente análisis. A continuación se presentan las deducciones que se obtuvieron.

3.4 Análisis e interpretación de resultados

En este apartado se muestran los resultados obtenidos de esta investigación. Para mayor claridad en el análisis de la información obtenida, se seccionó en tres categorías: la primera es referente a las actitudes que muestran los hombres adolescentes hacia la homosexualidad, la siguiente categoría se dirige a las actitudes que presentan las mujeres adolescentes hacia la homosexualidad y la última, es respecto a la comparación estadística entre los resultados obtenidos en una y la otra muestra.

3.4.1 Actitudes de los hombres adolescentes hacia la homosexualidad

Las actitudes son aquellas posturas que se tienen frente a un determinado objeto actitudinal, mismas que puede ser negativas, positivas o neutrales; cabe recordar que la formación de las actitudes se da con base en creencias que surgen del aprendizaje social (por medio del padre y de la madre), pero también va influyendo la cultura en la que se desenvuelve el sujeto para tener suficiente información acerca de determinados objetos; esta información puede ser adquirida por la experiencia o por la no experiencia, de modo que sirve para hacer los juicios sociales.

Se entiende por homosexualidad la condición de aquella persona que tiene una orientación sexual por un individuo de su mismo sexo, y que la atracción que tiene hacia este no solamente es física, sino también afectiva, a diferencia de la

heterosexualidad, en donde el sujeto tiene una atracción física y/o afectiva por personas del sexo opuesto.

A continuación se presentan los resultados obtenidos de la muestra de hombres adolescentes.

Los puntajes brutos fueron cambiados a calificaciones percentilares, debido a que estos últimos representan los valores de la variable que están por debajo de un porcentaje, el cual puede ser un valor de 1 a 100, en otras palabras, el total de los datos es dividido en 100 partes iguales (www.vitutor.com).

Para obtener los resultados, fue necesario aplicar las medidas de tendencia central, las cuales según Hernández y cols. (2006) son puntos en una distribución, los valores medios o centrales de esta, ya que ayudan a ubicarla dentro de la escala de medición. Estos autores señalan tres medidas de tendencia central: moda, mediana y media.

La moda según estos autores, es la categoría o puntuación que ocurre con mayor frecuencia; la moda en esta muestra fue de 84, este dato es el que más se repitió entre los hombres, lo que significa que en este grupo de acuerdo con el rango percentil, la actitud muy positiva hacia la homosexualidad fue la más frecuente, en 6 de los 50 hombres.

De acuerdo con Hernández y cols. (2006) la mediana es el valor que divide la distribución por la mitad, de manera que esta refleja la posición intermedia de la distribución. Para este grupo la mediana fue de 44, lo cual quiere decir que es la posición intermedia de la distribución de los datos.

Este mismo autor define que la media es el promedio aritmético de una distribución y es la medida de tendencia central más utilizada. La media resultante para esta muestra fue de 48.65, lo cual significa que en esta investigación, en promedio los hombres tuvieron una actitud neutral hacia la homosexualidad.

Para este análisis de resultados también fue necesario conocer las medidas de dispersión, también conocidas como medidas de variabilidad, las cuales “indican la dispersión de los datos en la escala de medición, que a diferencia de las medidas de tendencia central, estas medidas son intervalos que designan distancias o un número de unidades en la escala de medición” (Hernández y cols.; 2006: 428). Las medidas de variabilidad más utilizadas son la desviación estándar y varianza.

Según Hernández y cols. (2006) la desviación estándar es el promedio de desviación de las puntuaciones con respecto a la media. En esta muestra la desviación estándar fue de 29.81.

De acuerdo con estos autores, la varianza se define como la desviación estándar elevada al cuadrado; en este grupo fue de 888.74, esto es el promedio de los cuadrados de la diferencia entre cada observación y media. Indica que los valores se

dispersan alrededor de la media con 888.74 puntos, por lo tanto se puede decir que su varianza muestra que los datos se encuentran muy dispersos (ver anexo 2).

3.4.2 Actitudes de las mujeres adolescentes hacia la homosexualidad

En este apartado se presentan los resultados que se obtuvieron de la muestra de mujeres respecto a las actitudes hacia la homosexualidad.

Las medidas de tendencia central obtenidas en este grupo fueron las siguientes:

Para este grupo la moda fue de 83, lo que significa que en este grupo, de acuerdo con el rango percentil, la actitud muy positiva hacia la homosexualidad fue la más frecuente en 5 de las 50 mujeres.

En esta muestra, la mediana fue de 51, lo cual quiere decir que es la posición intermedia de la distribución de los datos.

Para este grupo se encontró que la media resultante fue de 49.6, lo que quiere decir que en promedio las mujeres que respondieron la Escala de Actitudes hacia la Homosexualidad (EAH) tienen una actitud neutral hacia la homosexualidad.

Las medidas de dispersión obtenidas para esta muestra fueron las siguientes:

La desviación estándar fue de 31.33, esto es, el promedio de la desviación de las puntuaciones con respecto a la media. La varianza en este grupo fue de 982.18, o sea, el promedio de los cuadrados de la diferencia entre cada observación y media. Indica que los valores se dispersan alrededor de la media con 982.18 puntos, por lo tanto, se puede decir que su varianza muestra los datos muy dispersos (ver anexo 3).

3.4.3 Comparación entre las actitudes de los hombres adolescentes respecto a las de las mujeres hacia la homosexualidad

Para comprobar la diferencia estadísticamente significativa entre dos grupos, es necesario aplicar las fórmulas estadísticas que permitan corroborar si tal diferencia existe o no. Es por esta razón que para lograr el objetivo de la comparación fue necesario utilizar la fórmula “t” de Student, la cual se define como “una prueba estadística para evaluar si dos grupos difieren entre sí de manera significativa respecto a sus medidas” (Hernández y cols.; 2006: 460),

La fórmula de la “t” de Student es la siguiente:

$$t = \frac{\bar{x}_1 - \bar{x}_2}{\sqrt{\frac{s_1^2}{n_1} + \frac{s_2^2}{n_2}}}$$

En donde según Hernández y cols. (2006):

\bar{x}_1 Es la media del primer grupo.

\bar{x}_2 Es la media del segundo grupo.

s_1^2 Representa la desviación estándar del primer grupo elevada al cuadrado.

n_1 Es el tamaño del primer grupo.

s_2^2 Simboliza la desviación estándar del segundo grupo elevada al cuadrado.

n_2 Es el tamaño del segundo grupo.

El valor de la prueba “t” de Student en esta escala fue de 0.201. “La prueba t se basa en una distribución muestral o poblacional de diferencia de medidas conocida como la distribución “t” de Student. Esta distribución se identifica por los grados de libertad” (Hernández y cols.; 2006: 461). Los grados de libertad constituyen el número de maneras en que los datos pueden variar libremente, estos son determinantes, debido a que indican qué valor se debe esperar de t, dependiendo del tamaño de grupos que se comparan.

La fórmula de los grados de libertad es la siguiente:

$$gl = (n_1 + n_2) - 2$$

n_1 Es el tamaño del primer grupo.

n_2 Es el tamaño del segundo grupo.

Para el presente estudio, los grados de libertad resultantes fueron 98. Una vez que se obtuvo este resultado, entonces se procedió a utilizar el nivel de significancia, el cual de acuerdo con Hernández y cols. (2006) es un nivel de la probabilidad de equivocarse y que fija de manera previa por el investigador. El nivel utilizado fue del 0.05, debido a que según este mismo autor, implica que el investigador tiene un 95% de seguridad para generalizar sin equivocarse y solo 5% en contra.

Entonces, utilizando 98 grados de libertad y un nivel de significancia del 0.05, con base en la tabla de “t” se obtuvo el valor de 1.660, este resultado se comparó con el valor correspondiente a la “t” de Student (el cual es de 0.201) para saber si la hipótesis se aceptaba o se rechazaba, ya que según Hernández y cols. (2006), si el valor calculado es igual o mayor al que aparece en la tabla, se acepta la hipótesis de investigación (ver anexo 4).

Por lo tanto, con base en lo anterior, en este estudio se comprobó que no existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres de 15 a 18 años de edad de los bachilleratos de Sistemas de Mantenimiento e Informática del turno vespertino, del CETis No. 27 “José María Morelos y Pavón” de Uruapan, Michoacán, hacia la homosexualidad, lo que quiere decir que se acepta la hipótesis nula.

CONCLUSIONES

Este trabajo de indagación partió de objetivos particulares que ayudaron a alcanzar el principal, los cuales se cumplieron de la siguiente manera:

El primer objetivo particular fue definir las actitudes, el cual se alcanzó en el capítulo uno, en donde se explica que son evaluaciones globales y relativamente estables, que las personas hacen sobre otras personas, ideas u objetos que, técnicamente, reciben la denominación de objetos de actitud, este objetivo se cumplió gracias a la ayuda de una amplia bibliografía que permitió obtener información acerca de ello.

El siguiente objetivo particular fue explicar los componentes de las actitudes, lo cual se cumplió en el capítulo uno, en donde se habla que las actitudes tienen tres elementos: cognitivo, afectivo y conductual. El cognitivo contiene pensamientos y creencias que una persona posee acerca del objeto de actitud; el afectivo agrupa sentimientos y emociones respecto al objeto actitudinal, mientras que el componente conductual recoge las intenciones o disposiciones a la acción, así como los comportamientos dirigidos hacia el objeto de actitud.

El tercer objetivo que ayudó a cumplir el principal se denominó conceptualizar la homosexualidad; se alcanzó en el capítulo dos, cuando se explicó que la

homosexualidad es una preferencia sexual que una persona tiene por otra de su mismo sexo y que se puede dar tanto a nivel físico como a afectivo.

El cuarto objetivo particular fue describir la heterosexualidad, el cual se alcanzó en el capítulo dos, cuando se abordó acerca de que la heterosexualidad era lo opuesto a la homosexualidad, es decir, son aquellas personas cuya orientación sexual está caracterizada por el deseo y la atracción hacia personas del sexo opuesto, de manera que un hombre tiene una atracción por mujeres y viceversa.

El siguiente objetivo particular fue el de señalar las actitudes hacia la homosexualidad que presentan los hombres adolescentes de 15 a 18 años de edad de los bachilleratos de Sistemas de Mantenimiento e Informática del turno vespertino del CETis No. 27; este cometido se logró una vez que el instrumento de medición Escala de Actitudes hacia la Homosexualidad (EAH) fue construido, lo cual se planteó en el capítulo tres, en el análisis e interpretación de resultados, específicamente en el apartado de las actitudes de los hombres adolescentes hacia homosexualidad, en donde se encontró que en promedio, la actitud que presentaron estos sujetos fue neutral.

El último objetivo particular fue el de mostrar las actitudes hacia la homosexualidad que presentan las mujeres adolescentes de 15 a 18 años de edad de los bachilleratos de Sistemas de Mantenimiento e Informática del turno vespertino del CETis No. 27; de igual forma que el objetivo anterior, este se pudo lograr cuando la escala Likert fue construida, el objetivo se alcanzó en el análisis e interpretación de

resultados del capítulo tres, en donde se explica que la actitud que las mujeres adolescentes tienen en promedio hacia la homosexualidad, es neutral.

Debido a que fueron alcanzados todos los objetivos particulares, se llegó al objetivo general, que fue determinar diferencias estadísticamente significativas entre la actitud de hombres adolescentes de 15 a 18 años de edad de los bachilleratos de Sistemas de Mantenimiento e Informática del turno vespertino, del CETis No. 27 de Uruapan, Michoacán, respecto a las actitudes de mujeres adolescentes de 15 a 18 años de edad de la misma institución, hacia la homosexualidad; al respecto, se concluyó que no existen diferencias significativas entre los dos grupos estudiados.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, J.; Rodríguez, G. (2006)
Sexualidad, todo lo que todo adolescente debe saber.
Editorial SITESA, S.A. de C.V. México.
- Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. (2006)
SIDA: Aspectos de Salud Pública. Manual.
Editorial Instituto Nacional de Salud Pública. México.
- Babbie, E. (2000)
Fundamentos de la investigación social.
Editorial Thomson Learning. México.
- Cais, Jordi. (2002)
Metodología del análisis comparativo.
Editorial CIS. Madrid
- Carballal Fernández, Alicia. (2002)
Evaluación forense de la huella psíquica como prueba de cargo en casos de víctimas de violencia de género.
Editorial Universidad de Santiago de Compostela. España.
- Caudillo, C.; Cerna, M. (2007)
Sexualidad y vida humana.
Editorial Universidad Iberoamericana. México.
- Coolican, Hugh. (2005)
Métodos de investigación y estadística en psicología.
Editorial Manual Moderno. México.
- Crooks, Robert; Baur, Kara. (2000)
Nuestra sexualidad.
Editorial Thomson Learning. México.
- Díaz Alcaraz, Francisco. (2002)
Didáctica y currículo: un enfoque constructivista.
Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. España.
- Frances, Allen; Ross, Ruth. (2002)
DSM-IV-TR. Estudio de casos: guía clínica para el diagnóstico diferencial.
Editorial Masson. España.
- Gispert, C. (2007)
Enciclopedia de la Psicología.
Editorial Océano. España.

Guitart, R. (2002)
Las actitudes en el centro escolar.
Editorial Graó. España.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2006)
Metodología de la investigación.
Editorial McGraw-Hill Interamericana. México.

Hogg, M.; Vaugahn, G. (2008)
Psicología social.
Editorial Médica Panamericana. España.

Maroto, A. (2006)
Homosexualidad y trabajo social.
Editorial Siglo XXI. España.

Morales, J. (2007)
Psicología social.
Editorial McGraw-Hill Interamericana de España, SAU. España.

Moscovici, S. (2008)
Psicología social I.
Editorial Paidós. México.

Myers, D. (2005)
Psicología social.
McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México.

Pérez, C.; Rubio, E. (2002)
Antología de la sexualidad humana.
Editorial Miguel Ángel Porrúa. México.

Rattner, J. (2002)
Psicología y psicopatología de la vida amorosa.
Editorial Siglo XXI. España.

Riesenfeld, R. (2006)
Bisexualidades: entre la homosexualidad y la heterosexualidad.
Editorial Paidós. México.

Rodrigues, Aroldo. (2004)
Psicología social para principiantes: estudio de la interacción humana.
Editorial Trillas. México.

Sarason, Irwing G.; Sarason, Barbara R. (2006)

Psicopatología: psicología anormal: el problema de la conducta inadaptada.
Pearson Educación. México.

Schmidt, T. (2008)
La homosexualidad: compasión y claridad en el debate.
Editorial CLIE. España.

Weiten, W. (2006)
Psicología: temas y variaciones.
Editorial Cengage Learning. México.

Worchel, Stephen; Cooper, Joel; Goethals, George; Olson, James M. (2002)
Psicología social.
Editorial Thomson. México.

MESOGRAFÍA

Annicchiarico, I. (2009)

“Psicobiología de la homosexualidad masculina: hallazgos recientes”.

<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/482>

Consultado en mayo de 2013.

Campo, K.; Rodríguez, M.; Trías, L. (2008)

“Actitudes de los estudiantes universitarios hacia la homosexualidad”.

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S131609232008000200006&script=sci_arttext

Consultado en febrero de 2012.

Cárdenas, Manuel; Barrientos, Jaime. (2008)

“Actitudes explícitas e implícitas hacia los hombres homosexuales en una muestra de estudiantes universitarios en Chile”.

<http://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v17n2/art02.pdf>

Consultado en mayo de 2013.

CETIS 27. (s/f)

“Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios”.

<http://www.cetis27.edu.mx>

Consultado en marzo de 2012.

Comunidad homosexual de Argentina. (s/f)

“Falacias y mitos sobre la homosexualidad”

http://www.ispm.org.ar/pdfs/falacias_mitos_homosexualidad.pdf

Consultado en julio de 2012.

Cortés, M. (2010)

“Animales hermafroditas”.

www.diarioanimales.com/animales-hermafroditas.html

Consultado en agosto de 2012.

Camacho, Juan. (2013)

“Sondeo revela división en torno a la aceptación de los homosexuales”.

http://www.el-nacional.com/mundo/Sondeo-revela-division-aceptacion-homosexuales_0_202779934.html

Consultado en mayo de 2013.

Hurtado, I.; Toro, G. (2012)

“Los antecedentes en una investigación”.

<http://tesisdeinvestig.blogspot.mx/2012/12/os-antecedentes-en-una-investigacion.html>

Consultado en enero de 2012.

Instituto Giovanni Pascoli. (2003)
"Tiempo de reacción".
<http://giovannipascoli.edu.ar>
Consultado en abril de 2012.

Irvin, Alberto; Hidalgo, Aimé. (s/f).
"Mitos y realidades acerca de la homosexualidad en el Siglo XXI"
http://api.ning.com/files/fA6239yENKEZ*2VJs4tSEQ1-e8TW5aV1Jb87k1HKjol80wJ2NR*Q2K-IR70ISIOJHMzjDR9EfFYiGSL9Jk2Ju*Luz6swtGNr/mitosyrealidades.pdf
Consultado en julio de 2012.

Macouzet, E.; Vázquez, D. (2003)
"Formación y modificación de actitudes hacia la homosexualidad: un enfoque experimental".
http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/macouzet_g_ee/capitulo-1.pdf
Consultado en febrero de 2012.

Óscar Ricardo. (2010)
"Neuropsicología"
<http://neuropsicolog.blogspot.mx/2010/09/test-de-apercepcion-tematica-tat.html>
Consultado en marzo de 2012.

Platero, R.; Fernández, C. (s/f)
"Conceptos clave sobre homosexualidad y lesbianismo"
http://www.ucm.es/info/rqtr/Conceptos_Clave_sobre_LGBT.pdf
Consultado en julio de 2012.

Psicoactiva. (2012)
"Diccionario de Psicología"
http://www.psicoactiva.com/diccio/diccio_a.htm

Romeu. (s/f)
"Orientación sexual"
<http://www.drromeu.net/homosexu.html>
Consultado en marzo de 2012.

Vitutor. (2010)
"Parámetros estadísticos"
http://www.vitutor.com/estadistica/descriptiva/a_7.html
Consultado en febrero de 2013.

Escala de Actitudes hacia la Homosexualidad (EAH)

Instrucciones: Lee cuidadosamente y contesta de la manera más honesta en la hoja de respuestas, aquella opción con la que te identifiques. Recuerda que tu información será privada.

1. Me decepcionan los hombres que no sienten atracción por las mujeres.
2. Me alegra saber que hay parejas de mujeres que se aman.
3. Una pareja de mujeres tiene el derecho de contraer matrimonio.
4. Es normal la relación de pareja entre dos personas del mismo sexo.
5. Pienso que es un error la ley que permite los matrimonios gay.
6. Defiendo a quien es agredido por tener otra orientación sexual.
7. Me molesta que la gente critique a los gay.
8. Me gusta tener amigos que tienen otras preferencias sexuales.
9. Las personas gay tienen ideas que no van de acuerdo con la sociedad.
10. Evito ver películas en donde se represente una relación homosexual.
11. Tener cerca a un hombre gay, me incomoda.
12. Me da asco que personas del mismo género tengan relaciones sexuales.
13. Me provoca desagrado ver a dos hombres besarse.
14. Creo que a causa de la homosexualidad se propaga el SIDA.
15. Pienso que a los hombres deben de atraerles solamente las mujeres.
16. Creo incorrecto que haya uniones matrimoniales entre dos hombres.
17. Pienso que a las parejas de hombres homosexuales deberían de permitirles adoptar hijos.

18. Pienso que la adopción por parte de parejas gay debe permitirse en todos los Estados.
19. Tengo amigos que tienen preferencias sexuales hacia su mismo sexo.
20. Los hijos de padres del mismo sexo también serán homosexuales.
21. Los hijos de padres del mismo sexo son como cualquier otro niño.
22. Una relación homosexual puede ser tan satisfactoria como una heterosexual.
23. Me da asco ver a dos hombres acariciándose.
24. Los homosexuales están llenos de virus.
25. La orientación sexual hacia personas del mismo sexo es la causa de muchas enfermedades de transmisión sexual.
26. La homosexualidad es una enfermedad.
27. Las personas homosexuales son raras.
28. Defiendo los valores de los homosexuales.
29. Siento un rechazo a cualquier tipo de expresión homosexual.
30. Creo que son ridículos los movimientos a favor de la diversidad sexual.
31. Pienso que el hecho de que a un hombre le guste otro hombre es una maldición.
32. Me gusta la compañía de personas homosexuales.
33. La homosexualidad debería eliminarse en beneficio de la sociedad.
34. Estoy de acuerdo con que algunas Iglesias rechacen a las personas con orientación hacia su mismo sexo.
35. Estoy en contra de que la mayoría de las Iglesias rechacen la homosexualidad.
36. El amor entre personas del mismo sexo es tan puro como el de los heterosexuales.
37. La idea del matrimonio homosexual me parece ridícula.

38. Me agrada saber que hay hombres que no se avergüenzan de tener novio.
39. Considero que debe haber más tolerancia para los homosexuales.
40. Pienso que es normal que un chavo tenga novio.
41. Me agrada conversar con personas gay.
42. Me simpatizan las personas de la comunidad gay.
43. Estoy en contra de la adopción de niños por parte de parejas del mismo sexo.
44. Me provoca asco ver a dos hombres agarrados de la mano.
45. Si supiera que mi amigo es homosexual lo apoyaría.
46. Pienso que las personas homosexuales no son felices.
47. Me gustan los chistes que hablan de homosexuales.
48. Me desagrada que se burlen de las personas con preferencias hacia su mismo sexo.

HOJA DE RESPUESTAS

Escala de Actitudes hacia la Homosexualidad (EAH)

Instrucciones: Marca con una X la opción con la que estés más de acuerdo, si te equivocas y decides corregir, circula el error y vuelve a marcar con X la opción deseada.

Edad: _____

Sexo: _____

S= Siempre o de acuerdo

AV= A Veces

N= Nunca o desacuerdo

CS= Casi Siempre

CN= Casi Nunca

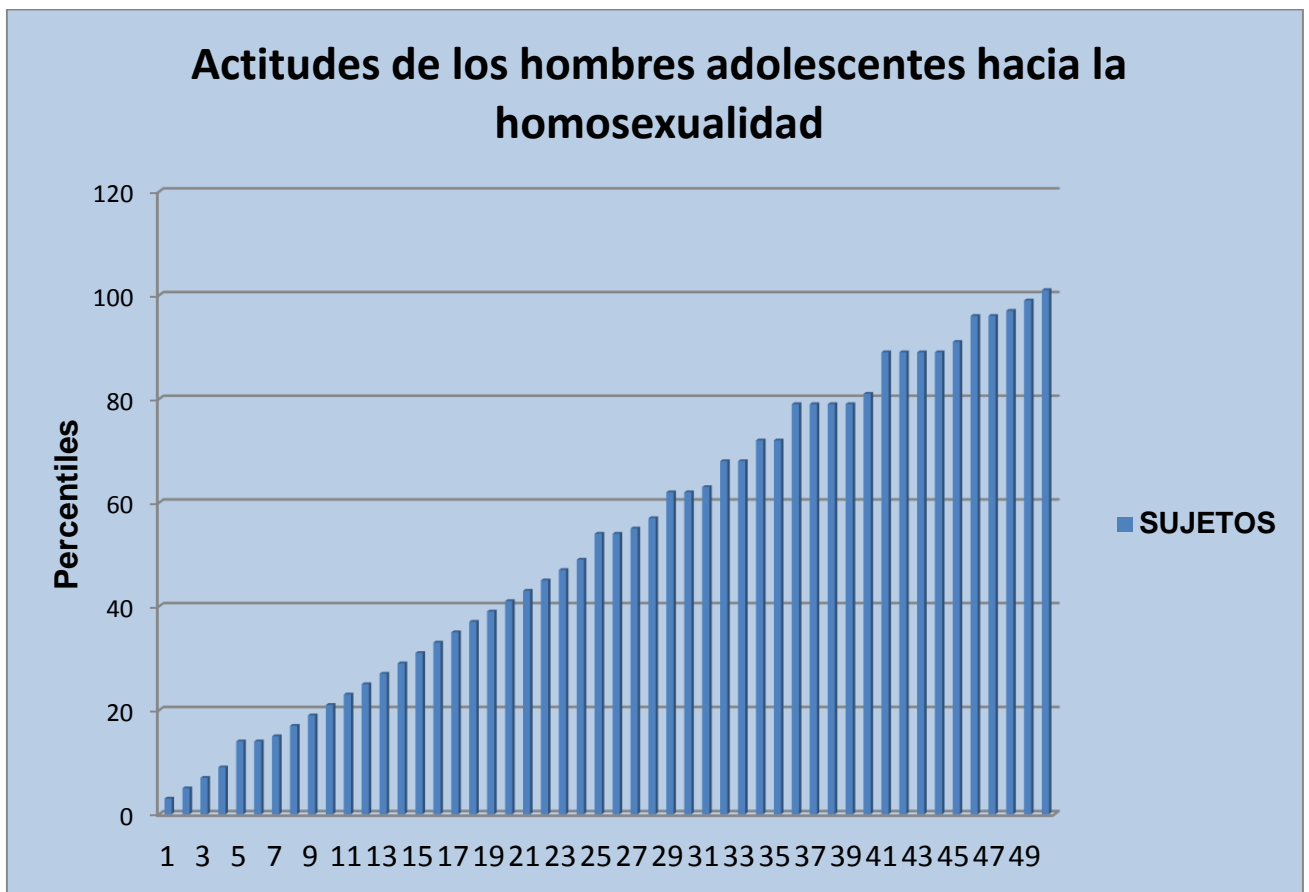
	S	CS	AV	CN	N
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11					
12					
13					
14					
15					
16					
17					
18					
19					
20					
21					
22					
23					
24					
25					
26					
27					
28					
29					

	S	CS	AV	CN	N
30					
31					
32					
33					
34					
35					
36					
37					
38					
39					
40					
41					
42					
43					
44					
45					
46					
47					
48					
49					
50					
51					
52					
53					
54					
55					
56					
57					
58					

ANEXO 2

Actitudes de los hombres adolescentes hacia la homosexualidad

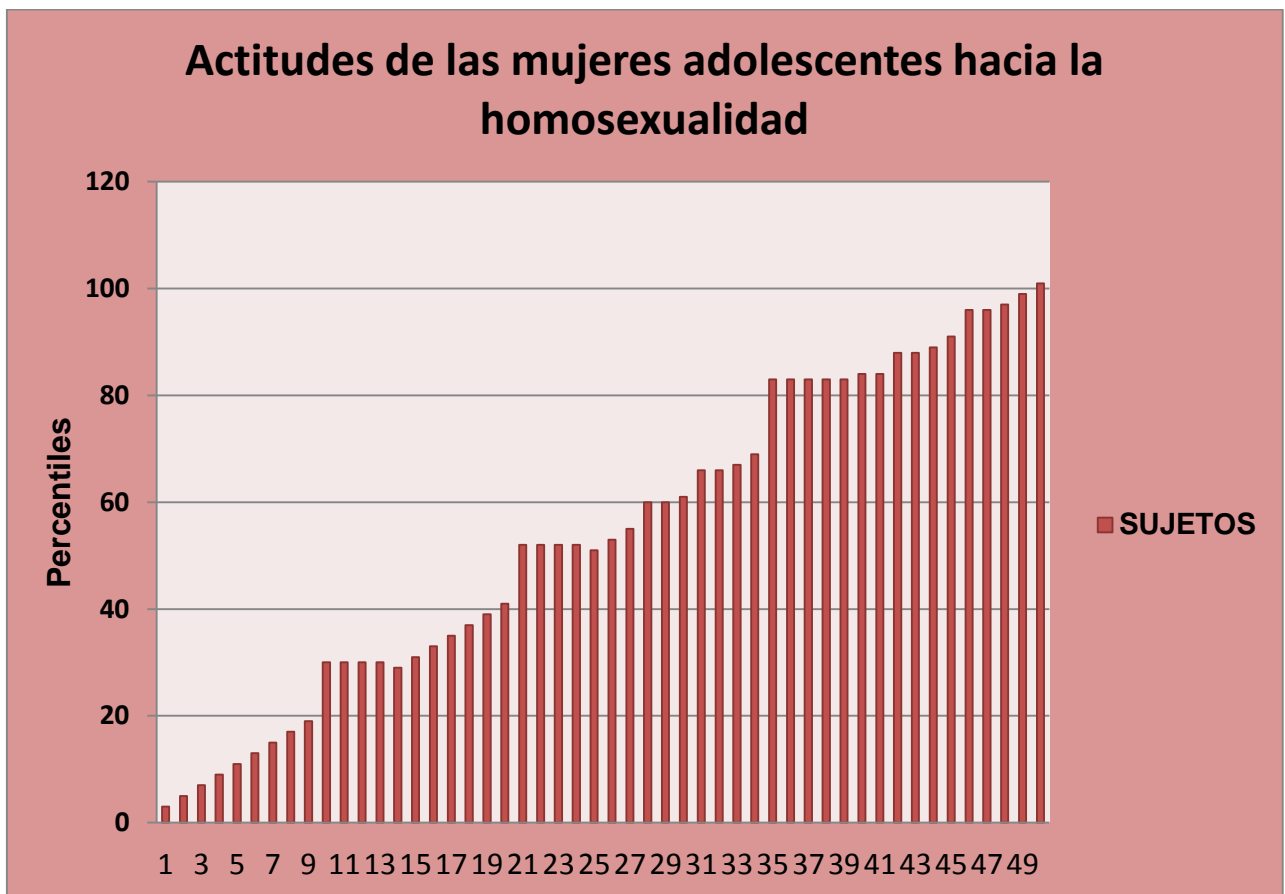
Esta es una gráfica donde se muestran las actitudes que tienen los hombres adolescentes de 15 a 18 años de los bachilleratos de Sistemas de Mantenimiento e Informática del Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios (CETis) No. 27, hacia la homosexualidad.



ANEXO 3

Actitudes de las mujeres adolescentes hacia la homosexualidad

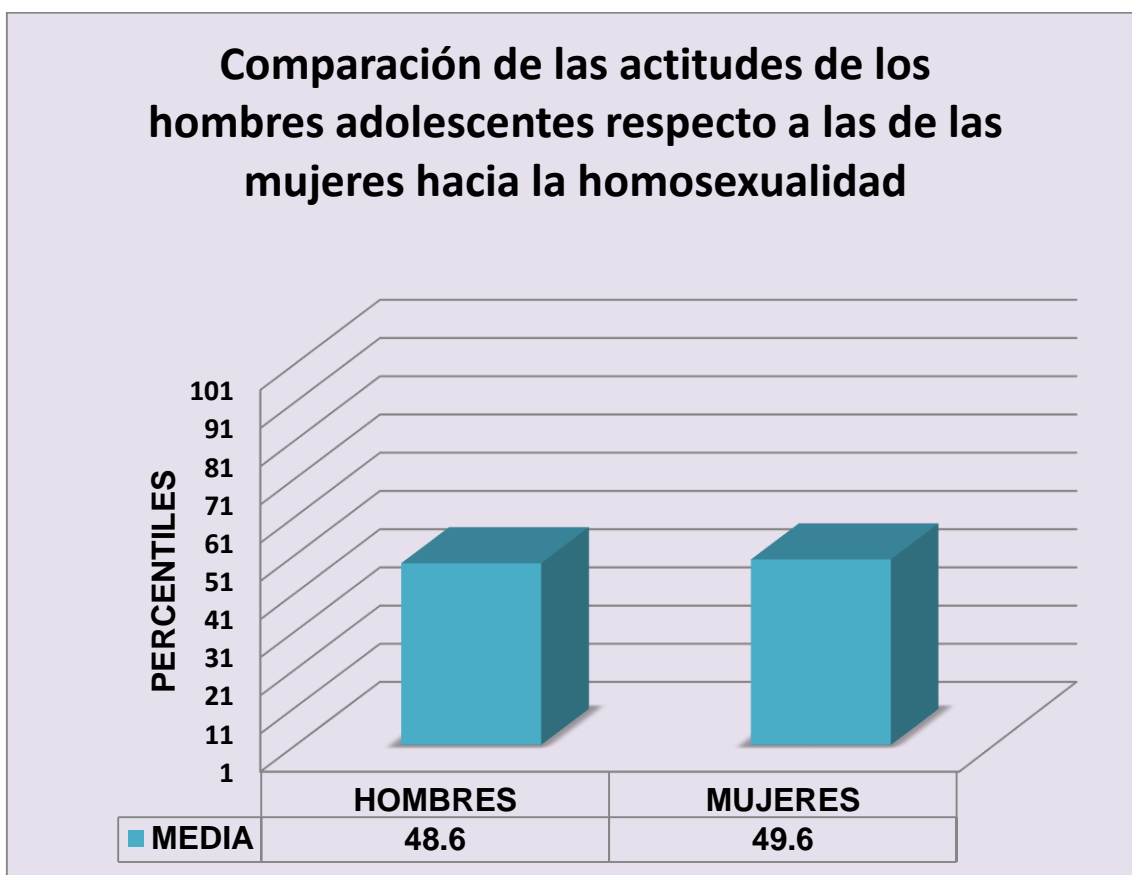
En esta gráfica donde se muestran las actitudes que tienen las mujeres adolescentes de 15 a 18 años de los bachilleratos de Sistemas de Mantenimiento e Informática del Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios (CETis) No. 27 hacia la homosexualidad.



ANEXO 4

Comparación de las actitudes de los hombres adolescentes respecto a las de las mujeres hacia la homosexualidad

En esta gráfica se muestra la comparación entre las medias de las actitudes que tienen los hombres adolescentes respecto a las de las mujeres hacia la homosexualidad.



ANEXO 5

Guión de entrevista para la directora del CETis No. 27

Este es el guion de la entrevista realizada a la Q.B.F. Marisela Moreno Montes, directora del Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios (CETis) No. 27, en marzo de 2012.

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Cuál es el nombre de la escuela?
3. ¿Cuántos alumnos tienen en el plantel aproximadamente?
4. ¿De cuántos bachilleratos se compone la escuela?
5. ¿Qué cantidad de alumnos son aproximadamente en los bachilleratos de Sistemas de Mantenimiento e Informática del turno vespertino?
6. ¿Cuántos grados son en total de este bachillerato?
7. ¿Cuántos edificios tiene la escuela?
8. ¿Qué servicios se dan en cada uno de estos edificios?
9. ¿Me podría dar una descripción del plantel?
10. ¿Cómo está conformado el plantel?